

MINISTERIO PÚBLICO DE LA LIGUA C/ DANIEL ESTEBAN INOSTROZA LARA, LUCAS IGNACIO NANGARI GAMBOA y DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN.

DELITO: TRAFICO ILICITO DE DROGAS.

RUC: 2200529657-2

RIT: 38-2023.

Quillota, ocho de mayo de dos mil veintitrés.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que los días veintiocho de abril y tres de mayo de dos mil veintitrés, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Quillota, presidida por la magistrada María Luisa Ríos Latham, e integrada, además, por el magistrado César Aliaga Gómez (S) y la magistrada Leticia Morales Polloni, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa **RUC2200529657-2, RIT N°38-2023**, seguida en contra de: **1) DANIEL ESTEBAN INOSTROZA LARA**, cédula de identidad 18.669.800-2, “Dani” nacido el 18.7.1994 en Santiago, 28 años, soltero, enseñanza media completa, peluquero, domiciliado en Calle Doce N° 4163, comuna de Macul, Región Metropolitana; **2) LUCAS IGNACIO NANGARI GAMBOA**, cédula de identidad 19.860.542-5, “Lucas, Luc, Luquitas”, nacido el 27 de mayo de 1998 en Santiago, 24 años, soltero, enseñanza media completa, maestro en pintura, domiciliado en Paseo Los Guindos N°3660, Block 4, Departamento 34, Villa Santa Teresa, comuna de La Florida, Región Metropolitana; y **3) DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN**, cédula de identidad 19.381.232-5, 18 de febrero de 1996 en Santiago, 27 años, sin apodo, soltera, estilista y manicurista, estudios superiores incompletos, domiciliada en Pasaje Dos Norte N° 0899, comuna de La Granja, Región Metropolitana, forma especial de notificación al correo electrónico danka.wilstermann96@gmail.com

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado en audiencia por el Fiscal **don José Ramírez Núñez**, mientras que la defensa de los acusados Inostroza y Nangari fue asumida por los abogados defensores penales privados **don Patricio Cofré Soto y don Víctor Donoso Retamal**; en tanto la acusada Wilstermann fue representada por el abogado de la Defensoría Penal Pública **don Claudio Nettle Troncoso**. Todos los intervinientes registran domicilio y forma especial de notificación en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación. Que los hechos materia de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral, son los siguientes:



“El día 1 de Junio de 2022, aproximadamente a las 02:25 horas, en el kilómetro 156 de la ruta 5 Norte, correspondiente a la comuna de La Ligua, personal de carabineros de la Tenencia Carreteras de Petorca, procedió a fiscalizar un vehículo marca Hyundai, modelo Tucson, Placa Patente Única PFBY-15 que transitaba de norte a sur, el que era conducido por el acusado **DANIEL ESTEBAN INOSTROZA LARA**, quien era acompañado de los acusados **LUCAS IGNACIO NANGARI GAMBOA Y DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN**. Al momento que personal policial se acerca para intentar fiscalizar dicho móvil, los acusados huyen del lugar en dirección al sur, arrojando en su trayecto, a la altura del kilómetro 154 de la misma ruta, un envoltorio de papel aluza contenedor de Cannabis Sativa, lográndose finalmente la fiscalización del móvil a la altura del kilómetro 153, lugar donde el acusado **LUCAS IGNACIO NANGARI GAMBOA** lanza un segundo paquete de las mismas características que también contenía Cannabis Sativa, estableciéndose que el total de la droga que transportaban los acusados correspondía a 2 kilos y 013,8 gramos netos de Cannabis Sativa.” [SIC].

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos son constitutivos del delito de **tráfico ilícito de drogas**, previsto y sancionado en el artículo 3 en relación con el artículo 1 de la Ley 20.000, en grado de desarrollo **consumado**, correspondiéndole a los acusados ya individualizados participación en calidad de **autores** conforme el artículo 15 N°1 del Código Penal.

El ente persecutor estima que concurre en la especie, respecto de la acusada Danka Wilstermann la atenuante de irreprochable conducta anterior, prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal, sin agravantes que invocar; en tanto que, en lo relativo a Inostroza Lara y Nangari Gamboa no existen modificatorias a invocar.

En definitiva, por tales consideraciones, la Fiscalía requiere que se imponga a la acusada **DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN** la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado mínimo y **MULTA DE 40 UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**; mientras que a los acusados **DANIEL ESTEBAN INOSTROZA LARA** y **LUCAS IGNACIO NANGARI GAMBOA** se requiere que se le imponga la pena de **10 AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio y **MULTA DE 40 UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, todos como coautores del delito de **TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS**, sin perjuicio de las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, el comiso de los instrumentos o efectos del delito, la incorporación de la



huella genética al Registro Nacional de Condenados de cada uno, y la condena en costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Alegaciones del Ministerio Público. Que, en su **alegato de apertura**, el **Ministerio Público**, en síntesis, señaló que el caso actual dice relación con un transporte de droga que se realiza por la provincia de Petorca, de cannabis sativa, y que se advirtió a raíz de un control vehicular que se hace el primero de junio, cuando funcionarios policiales hacen detener a un vehículo Hyundai, no obstante, antes de la fiscalización el vehículo reanuda su marcha en forma sorpresiva. Se inicia un seguimiento y en la huida arrojan envoltorios de cannabis sativa que luego son recuperados, 2 envoltorios, con un peso de un poco más de 2 kilos. En ese contexto, estima que los funcionarios hacen uso de sus facultades autónomas, de acuerdo con el Código Procesal Penal, ya que existían indicios claros al ser ostensible el porte de la droga, al detenerse y reiniciar la marcha intempestivamente, y luego al lanzar objetos durante la huida. Declararán los funcionarios policiales que lograron la detención de los imputados, se presentará prueba pericial asociada a la *cannabis sativa* y prueba documental relacionada con el acta de recepción de la droga y los oficios remisores de las pericias.

Posteriormente en su **alegato de clausura**, el **Ministerio Público** en síntesis estimó que se ha logrado acreditar la existencia del delito y la participación de los imputados más allá de toda duda razonable, siguiendo las reglas de libertad de prueba del Código Procesal Penal, reglas del artículo 297. Señaló que se contó con la declaración del funcionario Diego Rivero quien realiza el control y tiene el primer contacto con los acusados. También declaró el sargento Olivares, el funcionario más antiguo, quien interviene en segunda instancia en los hechos. En cuanto a sus declaraciones no son exactamente iguales, ya que no se inicia el procedimiento con ambos enfrentando al conductor Daniel Inostroza, por eso cree que incluso son de mucho mejor contenido, porque no se trata de copiar y pegar un relato, sino que dar cuenta del punto de vista de cada uno, por eso estima que hay puntos en que no coinciden. Al efecto, Diego Rivero recibe los documentos y puede dar cuenta de aquello, en cambio el sargento Olivares no vio esa acción, porque estaba en otra fiscalización. En ese sentido, las declaraciones de los funcionarios policiales son complementarias y no contradictorias, permiten construir el hecho ajustándose más a la lógica y las máximas de la experiencia que a la versión de los imputados. Lo hallado en el km 154 reafirma una lógica en los hechos, los imputados arrancan en un vehículo Hyundai y son perseguidos en una patrulla Dodge Charger de altas velocidades, el vehículo Hyundai no tenía muchas posibilidades de sacarle distancia, y es lógico que Carabineros no lo haya perdido de vista, pues carabineros explica como ubican el paquete, pese a que era difícil



ubicarlo en ese sector, se trataba de una recta sin alumbrado público y, en cuanto a la dimensión del objeto era un poco más pequeño que un balón de fútbol, por eso estima que ubicarlo es un indicio de que jamás los perdieron de vista. Por otra parte, estima que el procedimiento se ajustó a los artículos 83 y 85 del Código Procesal Penal, pues había varias circunstancias indiciarias y claras de una situación de flagrancia. Al efecto, si bien se entregaron los documentos, se retiraron del control y lanzan un objeto en el trayecto que habilitaban el actuar policial, y luego, ya en la detención, arrojan un segundo objeto que reúne las características de cannabis, de acuerdo con su color, forma y aroma. En ese sentido, se encontraban habilitados para realizar la detención, no siendo necesario en ese momento la pericia o prueba de campo para determinarlo científicamente; por lógica se trataba de un hecho en flagrancia y habilitaba a que se procediera a la detención, pudiendo esperar la prueba de campo unos momentos. Finalmente, en relación con las declaraciones de los imputados, no ayudan al esclarecimiento de los hechos, escapan la lógica, si se toma en cuenta el horario que ellos indican en Los Vilos y la distancia entre Los Vilos y Santiago, el último bus sale a las 19 horas, se debe ver la lógica de los horarios y la hora del cierre del terminal de buses, no tiene lógica que vayan en la noche a comprar pasajes para un bus que no iban a encontrar. Otro punto que escapa a la lógica, es el movimiento que tiene que dice haber hecho el conductor para tomar los objetos mientras conduce, dice que mira el retrovisor, abre la ventana y lanza el objeto por la ventana del copiloto, lo más lógico es que lo lanzara por su ventana, pero esa acción hubiese hecho que fuera imposible de recuperarlo con el paso de camiones y vehículos por el lugar. Por todo lo anterior, pide un fallo condenatorio respecto de los tres imputados.

Finalmente, el señor fiscal **replicando** sobre las argumentaciones de una complicidad, alegada por la defensa de la acusada Danka Wilsstermann, estima que no existen elementos para aquello, insiste en la participación atribuida a los tres acusados, los tres contribuyen al injusto, es atribuible a cada uno de ellos las aportaciones que hacen, son tres personas las que transportan la droga, no siendo necesario el concierto previo en este caso, estimando que basta que hayan actuado en conocimiento de los hechos y que hayan podido hacer algo distinto y no participar en el traslado. Por eso estima que les corresponde una autoría directa y material.

CUARTO: Alegaciones de las Defensas. En su **alegato de apertura**, la **defensa de los acusados Inostroza y Nangari**, en síntesis, señaló que el Ministerio Público dice que probará la participación culpable de sus representados, pero antes hay que valorar ciertas cosas, el Ministerio Público dice que hay indicios claros, pero le parece que en este caso no hay indicios claros de la comisión de un delito. En la investigación sólo hay dos



declaraciones, de los funcionarios policiales, y ellos dan cuenta de la dinámica de persecución, de dos lanzamientos, en los kilómetros 154 y 152, pero le parece que la información de la carpeta investigativa es contradictoria. Tratará de obtener la información real con los ejercicios procesales que realizará, más allá de las declaraciones que hagan sus representados en este tribunal. Estima que, el tribunal debe valorar en forma negativa las declaraciones de los funcionarios policiales, a partir de los relatos que tienen en la etapa investigativa y que se verán destruidos por el examen que hará la defensa. Por lo anterior, estima existirán dudas razonables en torno a la participación de algunos respecto de otro. Le gustaría saber al término de este juicio quién fue la persona que lanzó la droga, quién era la persona que conducía, quien iba de copiloto, quien iba en la parte de atrás. Esa posición la entregarán los imputados el día de hoy, quienes darán cuenta como fue este deambular, este circular por 10 kilómetros aproximadamente. En ese sentido, anticipa que sus defendidos prestarán declaraciones. Daniel reconocerá que llevaba droga, pero no así la dinámica, es decir cómo carabineros accede a ellos; y Lucas no tenía conocimiento de la droga, ya que se encontraba durmiendo. No se tratan de versiones antojadizas, ya que con fecha 24.08.22 y 14.09.22 frente a abogada asistente del fiscal, sus representados prestaron declaración, y, por lo tanto, no es una teoría creada en el tiempo. En ese escenario, estima que se puede condenar a un imputado, pero no al otro, quien no tuvo participación y sólo se enteró a raíz de la detención, sin perjuicio de estimar que el procedimiento no es tan transparente o cristalino como se quisiera, lo que se va a advertir a través de las preguntas que haga la defensa.

Por su parte la defensa de la acusada, en síntesis, señaló entiende que es un hecho que se encuadra en la Ley 20.000, un delito que se castiga como consumado, por adelantamiento de la barrera punitiva. Se trata de un delito de emprendimiento y que se imputa bajo la modalidad de transporte, por lo que hay que tener presente el concurso de personas, ver las personas que intervienen en la comisión del hecho para determinar la participación en un delito que por Ley se presume siempre como consumado, ya que en esta ley no se castiga los actos preparatorios. En ese contexto, en este caso, se hace un control rutinario por la Ley de Tránsito. Hay una acción de una de las personas acusadas que demuestra que tiene el dominio del hecho particular, el cual después deviene en un control de detención y en un hallazgo fortuito de drogas, pero ¿son todos responsables de la comisión de un delito de tráfico ilícito de drogas en calidad de coautores? La defensa lo cuestiona, estimando que hay que saber distinguir esa responsabilidad. Si bien la ley presume participaciones, estima que la ley adolece de ciertos vicios de constitucionalidad, por el efecto del adelantamiento de la barrera punitiva. Señaló que, en esta modalidad de



transporte hay que ser cuidadosos, ya que su representada iba de copiloto, y no necesariamente tenía que estar al tanto del transporte la droga, y eso se develará por declaraciones que presten los coimputados. En otro orden de ideas, su representada declarará, y también se podría estimar una colaboración en este hecho, sin perjuicio de lo que los demás acusados digan sobre este hecho. Desde el predicamento anterior, su representada no tiene participación en el delito de tráfico, porque no tiene conocimiento del transporte de la droga, lo sabe solamente cuando es lanzada por quien conduce el vehículo, Daniel Inostroza, ahí se da cuenta, por la acción imprevista del conductor, de evadir el control *ad portas* de que se realizara, ahí su defendida se da cuenta que aquel llevaba objetos de carácter ilícito. Por otro lado, si se determinara algún tipo de responsabilidad, reitera que habría colaboración por parte de su representada.

Posteriormente, **en la clausura, la defensa de los acusados Inostroza y Nangari**, en síntesis, indicó que, en la apertura, respecto de Daniel Inostroza se dijo que prestaría declaración en estrados, se posicionaría en el sitio del suceso y haría un análisis detallado, claro y preciso de su actuar los días 31 de mayo y 1 de junio de 2022. Su representado relató cómo tomó contacto con otro ciudadano que le ofrece un negocio, cómo se traslada a Los Vilos, pasa el dinero para comprar droga, da las características del vehículo que llega y de la persona que contacta. Cree que existe una colaboración sustancial por parte de su cliente Daniel Inostroza, quien entrega detalles importantes de la persona en la cual confía su actuar. Daniel se comunica con posterioridad con los otros acusados y de alguna u otra manera establece su participación en los hechos. Respecto de Lucas Nangari, entiende que el Ministerio Público no alcanzó con la prueba rendida en juicio, fundamentalmente testimonial, documental y pericial, arribar al estándar de convicción que se requiere para poder condenarlo por el delito de tráfico de drogas, lo que está unido a la irregularidad del procedimiento policial, en especial en lo que dice relación con la entrega de documentos, los que de una u otra forma son visibles, de acuerdo a las declaraciones de los funcionarios quienes no siguen la línea o cadena de custodia normal en un proceso de tráfico de drogas; lo que está unido además a una serie de contradicciones de los funcionarios, como por ejemplo, el lugar por donde se bajaron o no se bajaron, si descienden de mutuo propio del vehículo o son conminados a descender; el hallazgo de la droga a un costado derecho que con el paso de los camiones, como dice el Ministerio Público pudo haber mutado; el lado por donde se lanza, en cuanto a esta inconsistencia en el relato funcionarios a establecer si Lucas Nangari la lanza o no lanza la droga, hay declaraciones que dicen que se lanzó por el costado derecho, otras por el lado derecho trasero, otras por el conductor. Todo lo anterior, lo lleva a pensar que existe una duda razonable de la participación culpable de Lucas



Nangari, por eso estima que no se derriba el estándar de convicción para que el tribunal proceda a condenarlo. En ese sentido pide se reconozca colaboración sustancial a Daniel Inostroza y solicita la absolución por falta de participación respecto de Lucas Nangari.

Que por su parte **la defensa de la acusada Wilstermann**, en síntesis, señaló que respecto de la participación culpable que le habría cabido a Danka Wilstermann es necesario hacer presente los conceptos que ya enarboló en su apertura: concurso de personas, adelantamiento de la barrera punitiva que hace partícipe a un grupo de personas en la comisión de un delito que se castiga como consumado y que además es un delito de emprendimiento, ya que son muchas conductas en este ilícito particular que son castigables o punibles. Hay que ver el hecho en sí para poder determinar la participación culpable en la comisión de un hecho de esta naturaleza. Esto ocurre en un control vehicular con estatuto distinto, como es la Ley 18.290. En ese control que se genera por la ley de tránsito, es ostensible o se visibiliza una conducta sospechosa de Daniel Inostroza, quien toma una decisión, que tiene que ver con el dominio del hecho, pues manejaba el vehículo Hyundai Tucson e inicia un arranque luego de entregar los documentos al funcionario Rivero, lo que luego desencadena una persecución, y un lanzamiento de droga en la carretera 5 Norte, para luego detenerse a tres personas que se encontraban en el vehículo, visualizando Olivares que Lucas Nangari lanza un objeto que contenía marihuana, ese es el hecho. Ahora bien, ¿cómo convergen para establecer la participación de Danka? Sobre alguna manifestación de concierto en un tráfico de drogas, no hay investigación previa ni escuchas telefónicas, más bien hay una conducta de Daniel a quien le cabe participación culpable. Danka iba de copiloto. No hay clara manifestación de un concierto previo. Daniel de improviso arranca, ella grita qué sucede, qué pasa cuando Daniel lanza la pelota en un sector de la carretera 5 Norte, para luego lanzar la otra pelota. Danka no tiene participación, la situación se devela cuando Daniel arranca y lanza la pelota por la ventana del copiloto, por eso cree no existe participación punible, porque Danka no estaba consciente que Daniel trasladara droga, tampoco Danka estaba concertada con Lucas, puede que Lucas haya tenido una participación residual para deshacerse de la droga, según Olivares, pero estima el funcionario se contradice con Rivero, quien dice que no alcanza a ver quién la lanza. Estima que hay una contradicción de carácter vital en relación con el lugar por donde es lanzada la pelota, no es una mera diferencia de opinión, sino una comisión del hecho distinta. Olivares dice que ambas son lanzadas por el lado derecho del asiento trasero, atribuyéndole responsabilidad a Lucas Nangari, dinámica que no es observada por Rivero. Son solamente dos funcionarios muy atentos y Rivero solo observa que se lanzan por el lado lateral derecho, pero no le atribuye participación a Lucas Nangari, ni menos aún a



doña Danka en todo este despliegue de acción. Danka se encuentra en un sector que la incrimina solo por adelantamiento de la barrera punitiva, porque se le imputa a todos responsabilidad penal, pero estima que se debe probar el concierto previo y que en estos casos es difícil de probar. Acá carabineros se encuentran con la droga, no hay investigación previa, no hay escuchas, ni agentes encubiertos para establecer una participación real. Por otra parte, Olivares dice que Danka manifestó que no tenía nada que ver, lo que es una expresión natural, porque no tenía conocimiento del transporte, de lo cual sí estaba muy consciente Daniel. Por eso, su hipótesis es absolutoria. Si no es así, estima que no habría autoría, sino complicidad, cuando se revela la droga, ya que se devela la situación cuando arranca Daniel, de modo que, si es considerada alguna suerte de participación, sería accesoria, una suerte de complicidad.

QUINTO: Declaración de los acusados. 1) Que, el encausado **Daniel Esteban Inostroza Lara**, renunciando a su derecho a guardar silencio y en la etapa prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, quien, instado a decir la verdad, libremente dijo:

El día 31 de mayo de 2022 se levantó normal, tipo 9:30 - 10 de la mañana del día martes, porque el día lunes no atendió en su local. El martes, cuando se presenta, tenía una hora agendada, a la 1 de la tarde, una de esas horas agendadas era la de Erwin. Antes de él atendió a un cliente con hora a las 12 de ese mismo día. A la 1 Erwin se presenta, el corte del varón dura entre 30 y 40 minutos y se forma un dialogo con la persona. A Erwin lo empezó a atender desde enero de 2022, lo empezó a conocer, como en 3 semanas fue a su local 2 veces en enero. Erwin en enero le comentó que trabajaba, que conocía a gente de la zona norte, específicamente del sector de Pichidangui. Él (acusado) en ese tiempo no tenía problemas económicos, no estaba complicado, nunca le importó lo que Erwin le comentaba, sobre gente que conseguía droga.

Ese martes que lo atiende, 31 de mayo de 2022, se inicia nuevamente un dialogo como todo cliente y Erwin le vuelve a hablar del tema, de buenos precios, que necesitaba ayuda, que tenía esas cosas baratas, que le podía servir. Ese mes estaba complicado, no fue un buen mes en su pyme, no se presentaba mucho al local porque su hija se enfermó, era invierno, fue un mes complicado, se juntaron deudas.

Aceptó la oferta de Erwin, el mismo día 31 debía pasar a buscarlo en el metro Vicente Valdés, cerca del Mall Vespucio, a las 9 de la noche, en la salida del metro, antes que lo cerraran. Se juntaron a esa hora, Erwin llegó con una mochila, tomaron la autopista Américo Vespucio, conecta con la ruta 5, se dirigen hasta sector de Pichidangui, llegaron aproximadamente como a las 12:30 de la noche, llegaron al peaje en Pichidangui, era el punto de referencia, pasado el peaje, en un paso peatonal, una pasarela. Afuera del paso



peatonal, había una camioneta grande, Ford F150, de color burdeo, con las luces apagadas, pero con las luces de estacionamiento o gatitos encendidos, con las luces de emergencia. Erwin le dijo se estacione delante de la camioneta, a un costado de la pasarela de Pichidangui, antes de un servicentro Copec, Erwin se bajó con su mochila, él (acusado) le entregó \$2.600.000 ya que él (acusado) le compró la droga. Señala también que el vehículo en que iban, él (acusado) lo consiguió y pagó la bencina. Refirió que al momento que Erwin se baja del vehículo, modelo Tucson, que él (acusado) iba manejando, Erwin se bajó del lado del copiloto y caminó hacia la camioneta que estaba detrás, fue algo rápido, él (acusado) lo miraba por el retrovisor porque lo había perdido de vista, vio que Erwin se sube a la camioneta Ford, alrededor de 3 minutos, fue algo rápido, después lo vuelve a ver. Explica que Erwin se acerca a la ventana del copiloto del vehículo Tucson y le hace entrega de los 2 paquetes de droga redondos envueltos en alusa, los recoge, y con la mano derecha los guarda debajo del asiento del copiloto, por la parte de atrás.

Se despidió de Erwin y se va a la carretera, llamó a Lucas le pregunta dónde estaba, le dijo que estaba cerca de Pichidangui cerca de los Vilos y que si quería se fuera con él para que se fueran más cómodos y no gastara en bus. Llama a Lucas cuando ya estaba listo, cuando ya le habían entregado los paquetes, Lucas le da dirección donde lo iba a esperar junto con su pareja, para devolverse los tres a Santiago. Buscó la dirección en el mapa, se dirige a Los Vilos, cerca del terminal de buses, los chiquillos estaban afuera, esperando en la solera, se suben, y retoman en dirección a Santiago.

Salen de Los Vilos, conecta con la ruta 5, al avanzar unos kilómetros ven 2 servicentros en ambos sentidos, eso fue como a la 1 de la mañana. Entró en una de las Copec, iba en dirección al sur, devolviéndose a Santiago, compró una energizante, para que no le diera sueño y cigarros, estuvo como 20 minutos dentro del local, vuelve a tomar la ruta 5, y pasa el peaje de Pichidangui, el cual paga.

Al llegar al kilómetro 156, en la neblina que había, ve una linterna en la carretera, señas que movían la linterna y como una fila de 4 autos detenidos. No le vio gravedad al asunto, se detiene en la fila, era un control rutinario de carabineros, los autos van avanzando, le toca su turno de fiscalización, baja la ventana, le piden los documentos, y él hace entrega de la totalidad de la documentación, del vehículo y la suya. El carabinero empieza con la linterna a alumbrar la documentación del vehículo, estaba todo en regla, luego el carabinero retrocede, da paso hacia atrás y empuña su arma y grita señalándoles que desciendan del vehículo. Como empuña su arma él se puso nervioso al ver que saca el arma de servicio, se puso nervioso, pensó la iba a usar contra de él y aceleró la camioneta, 10 kilómetros aproximadamente hasta donde lo detuvieron. Señala que pasado el control



policial venía una curva en altura, baja esa curva, como 4-5 kilómetros desde que aceleró desde el procedimiento, en ese momento metió la mano derecha por la parte de atrás y cuando va arrancando, acelerando Danka se pone a gritar, le pregunta por qué estaba acelerando, si se suponía que andaba dejando a un amigo que se había quedado sin pasaje, una mentira que le dijo a ellos. Reitera que Danka grita preguntando porqué aceleraba, estaba bloqueado, no le dijo nada, mete su mano derecha y trató de sacar un paquete de alusa primero, él bajó el vidrio del copiloto y lanzó el primer paquete al perder a carabineros de vista, eso fue 5 kilómetros antes de la detención. Luego de 4 kilómetros de seguir acelerando, va deteniendo la camioneta porque carabineros venía cercándolo, se va deteniendo de a poco y mientras se detiene hace el intento de lanzar el otro paquete, el que encontraron al lado del vehículo, se detiene, carabineros le hace alcance, él se sacó el cinturón de seguridad y se tiró al suelo, Carabineros hizo su procedimiento, lo esposaron y al alumbrar alrededor de la camioneta pillaron el último paquete que él había tirado. Luego de eso fue la detención y el traslado a la Comisaría.

Al fiscal responde, él se consiguió el vehículo Hyundai Tucson, se la prestó Ramón Cruz, es petrolera, era automática, porque cuando frenó se movió sola. Entregó \$2.600.000 a Erwin y éste le entregó 2 contenedores de alusa. Sobre si Erwin compró más, señala que cuando recogió a Erwin llevaba una mochila solamente con ropa, pero cuando le entregó los paquetes llevaba como un bolso de equipaje, le entregó los 2 paquetes de alusa. Sobre el dinero, Erwin le dijo que el valor de cada paquete era de \$1.300.000. Estaban envueltos en alusa, se refiere al plástico transparente que vio en ese momento redonda, envuelto como en pelota, no se veía la marihuana porque venía envuelta.

Se le exhibe set fotográfico.

Foto 1, es el vehículo que se consiguió, lee patente PFBY-15.

Foto 8, son los 2 envoltorios que recibió de Erwin.

Sobre el llamado a Lucas lo hizo porque el domingo antes de su viaje Lucas con su pareja Lucas se fue a cortar el pelo y le comentó que iba a viajar al norte por su tema de pololeo, además porque estuvo de cumpleaños, querían celebrar solos, ya sabía que iba a viajar a Los Vilos, y como estaba en Pichidanguí lo llama y le comenta que estaba cerca, que lo pasaba a buscar para no devolverse solo, porque le daba miedo quedarse dormido, porque su viaje fue ida y vuelta, no fue a hacer algo más, por eso pasaron a comprar energizante. Le había comentado Lucas antes que estaba en Los Vilos, no conocía la zona, por eso le pidió la dirección, sabía que estaba cerca, a menos de una hora. Se demoró en llegar 20 minutos o media hora de Pichidanguí a Los Vilos. Los pasó a buscar cerca de la 1 de la mañana.



Cuando tiene la droga llamó a Lucas por teléfono y le dice que andaba en Pichidangui, que le diera su dirección, le pregunta dónde se estaba alojando, ya que no sabía si había arrendado una cabaña o un hotel, Lucas le da la dirección, busca en el mapa y va para allá donde ellos, a veintitantos minutos distancia.

Cuando lo va a buscar, se suben al vehículo, se pusieron a reír, le preguntaron en el momento qué andaba haciendo a esa hora en la zona, les comentó que un amigo se quedó sin pasaje de Santiago para volverse a Pichidangui y que le hizo el favor porque venía con su hijo, que su amigo le pasó la bencina y él lo trajo, que lo vino a dejar y por eso andaba en la zona.

Lucas se sienta en el asiento trasero, Danka en el asiento del copiloto, al lado de él, se sienta ahí porque Lucas venía cansado, incluso cuando lo pasó a buscar se estaba quedando dormido encima de los bolsos, quería descansar y se estiró cuerpo completo en los asientos traseros. Cuando escuchó a Danka gritar Lucas también le gritó preguntándole por qué estaba arrancando, porque nunca les dijo lo que llevaba realmente en el vehículo.

En la fiscalización se asusta porque carabineros alumbra con su linterna la documentación del vehículo y hace la acción de empuñar su arma, él soltó el freno del auto y al ser automática se mueve altiro, ahí el carabinero saca su arma, se puso nervioso y pensó que le iba a disparar, soltó el freno del pedal, se le olvidó dejarlo en neutro. Repentinamente el carabinero dirige su mano hacia el arma de servicio y grita que descienda del vehículo. El baja el pie del pedal y al moverse la camioneta carabineros saca la totalidad del arma y él aceleró, porque pensó le iba a disparar a la ventana.

Carabineros se quedó con la documentación del vehículo, porque él le entregó toda la documentación.

En un momento luego de avanzar 4-5 kilómetros en una subida y bajada después de una curva, toma un paquete con la mano derecha, en la bajada de la curva. Miró por el retrovisor y no vio a carabineros, mete la mano por debajo del asiento del copiloto, hace fuerza, saca un paquete y lanza el paquete por la ventana del copiloto, hacia el lado derecho de la carretera. No lo lanza por la ventana del conductor, porque hubiese quedado en el medio de la pista, en cambio en la derecha, había tierra, arbustos, pensó podían caer ahí y se podían perder.

Los paquetes eran de un kilo cada uno, eran más aplastados que una pelota de fútbol, no tan redondos, más presionados, como un plato de pan no de té, un plato mediano.

A la defensa de la acusada Wilstermann, responde que llegó a Pichidangui a las 12:30- 12:25 horas de la noche, ya era 1 de junio de 2022, iba con Erwin Hermosilla, quien



hizo el contacto. Le da el dinero a Erwin, Erwin se baja y va a la camioneta Ford que se estacionó detrás de él.

Nadie más sabía de esta acción, fue algo que no se organizó antes, no conocía la ruta, Erwin se lo ofreció ese mismo día en la tarde, el aceptó por problemas económicos, por deudas, optó por hacer las cosas mal, fue su error que lo tiene en estos momentos así. Erwin le entregó dos bultos, él (acusado) con la mano derecha los introduce por bajo del asiento del copiloto del vehículo Tucson. Los bultos estaban al lote, no tan bien selladas en el sentido de la alusa, tenía harta alusa, pero estaba como chascona la alusa, cree tenía además 2 bolsas de plástico más. Los 2 plásticos antes de la alusa estaban apretados, se veía el contenido negro, la última bolsa que los cubría. Reitera que Erwin se baja de su vehículo, va hacia la camioneta Ford y luego le entrega a él los paquetes por la ventana del copiloto. Erwin no cuenta con él el dinero. Fue algo súper rápido, estaban en la orilla, parece tenían todo listo, fue súper rápido, no alcanzó a ver patentes. Erwin le entrega los paquetes y le dice que se cuide, que estará hablando cuando salga otro corte, Erwin se queda en la zona, Erwin ya le había comentado que se iba a quedar en la zona, por eso andaba con una mochila, él también le preguntó por qué andaba con una mochila ya que pensó que se iba a devolver con él y Erwin le dijo que se iba a quedar en la zona de Pichidanguí, que no se iba a devolver con él, por eso opta por llamar a Lucas. Cuando entra a la ruta, llama a Lucas, nunca habló con Danka. Lucas le da dirección y él los pasa a buscar, era como la 1 de la mañana había unos taxis estacionados, ahí los chiquillos hicieron el tiempo mientras él llegaba a Los Vilos, desde su llamada, estaban afuera esperándolo, para que se devolvieran con él a Santiago. No sabían en lo que él andaba, cuando los recoge se suben, se ríen y le preguntan por qué andaba a esa hora en Los Vilos y solo, él les comenta lo que relató del amigo que se devuelve con su hijo.

Desde Los Vilos a la Copec, Lucas iba descansando en el asiento trasero, él se bajó con Danka, ella tenía licencia se fue con ella adelante, como él tenía sueño le iba a decir a ella que lo ayudara, pero con el energizante no fue necesario.

Los paquetes no se notaban debajo del asiento del copiloto, porque los asientos son amplios y quedaba un espacio para meter bien los paquetes hacia el fondo, quedaban bien escondidos. Cuando arranca él (acusado) los saca y los lanza, no pudo sacarlos tan rápido, los saco con fuerza, con la mano derecha los saca y los lanza por el lado del copiloto hacia una quebrada.

A su defensa, responde que ese día usaba celular. No fue periciado. Al momento de la fiscalización, les solicitan sus documentos, su licencia y documentos estaban al día. Sobre si el accionar de soltar el pedal del freno, nace a partir del ademan que hace el



carabinero de tomar la empuñadura del arma, señala que sí, que él (acusado) se distrajo, porque en realidad se iba a bajar, pero estaba con el cinturón de seguridad, por eso al hacer un movimiento, carabineros le apuntó al tiro y ahí se puso nervioso, pensó le iba a disparar.

Cuando lanzó el objeto, miró hacia atrás, no vio el vehículo policial detrás suyo, lo lanzó después de una curva, en una bajada, era imposible que carabineros lo viera porque por el retrovisor no se veía. La patrulla solamente utilizaba baliza. Avanzó 4-5 kilómetros y él se detuvo, no fue necesario que carabineros se cruzara, se cruzaron cuando ya detuvo el vehículo, ya estaba con la puerta abierta bajándose, tirándose a la carretera.

El segundo paquete lo pillaron alrededor del vehículo, estaba nervioso, lo lanza y frena al tiro, al momento de bajarse carabineros alumbra con la linterna y encuentra el paquete a un par de metros del vehículo, reitera que frenó y puso el freno de mano, abre la puerta y se tiró al piso, carabineros lo apunta y cruza el vehículo.

Lo detuvieron a él 2 carabineros, vio a dos carabineros en el procedimiento, vio que llegó otro carro policial, pero no vio esa participación, ya que la primera patrulla lo tenían reducido.

Los otros 2 acusados no tenían conocimiento de la compra y traslado de droga, les mintió a ellos sobre esa información.

El tribunal no hace preguntas aclaratorias.

Al Ministerio Público, ante un nuevo interrogatorio, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 329 inciso quinto del Código Procesal Penal, reitera que los paquetes no se veían. Sobre cómo lo hace para sacar los paquetes, señaló que al ser automática la camioneta cuando arranca manipula el volante con mano izquierda y con la mano derecha mete la mano por debajo del asiento del copiloto, el cinturón se lo había soltado cuando carabineros le pidió que descendiera, cuando el carabinero sacó el arma de servicio, ya no tenía el broche del cinturón, no sonaba el vehículo al haberse sacado el cinturón, pero se prendió una luz al sacarse el cinturón.

A la defensa de la acusada Wilstermann, ante un nuevo interrogatorio, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 329 inciso quinto del Código Procesal Penal, responde que él mide 1.92 metros y su brazo es largo.

En la oportunidad prevista en el artículo 338 inciso final del Código Procesal Penal el acusado nada dice.

2) Por su parte, el acusado Lucas Ignacio Nangari Gamboa renunciando también a su derecho a guardar silencio y en la etapa prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, instado, a decir verdad, declaró libremente:



El lunes 30 de mayo se levanta en la mañana en la comuna de la Florida, se dirige temprano a buscar a su pareja en la comuna de La Granja, habían planificado un viaje por el cumple mes de su compromiso, porque le pidió pololeo, iban a ir hacia la playa de Los Vilos a celebrar el cumple mes y además su cumpleaños, ya que había estado de cumpleaños el 27 de mayo. Va a La Granja a buscar a su pareja en micro, se dirigen hacia Estación Central, al terminal San Borja, encontraron un viaje a la 1 de la tarde a la playa de Los Vilos. Transcurrido el día, llegaron a un hostel donde se arriendan piezas, iban a dormir el lunes en la noche solamente, porque como trabajan ambos, ella tiene una hija, solo 2 días podían estar para disfrutar. El lunes llegan al hostel, dejan sus cosas, salen a disfrutar a un restaurant, a pasear como cualquier pareja. Se acuestan, el martes se levantan temprano, bajan hacia la playa, pasan a comer, almorzar, todo lo que se hace en un día de playa. Eran como las 10 de la noche, tenían que retomar hacia Santiago con su pareja, cuando recibe una llamada de Daniel, el que andaría en el sector de Los Vilos y Pichidanguí aquel día y los podía traer a Santiago. Explica que el domingo fue a la barbería a cortarse el pelo y le comentó a Daniel sobre el viaje con su pareja. Por eso Daniel le hace una llamada en la noche y le dice que podía traerlo de Los Vilos hacia Santiago. Le mandó la ubicación en la noche al terminal de buses de Los Vilos. Lo salen a esperar con su pareja. Daniel llega en una camioneta color ploma, los saluda, su pareja se sube en lado derecho, en el asiento del copiloto, él en el asiento de atrás, habían compartido un par de veces, entonces había comunicación y confianza para que su pareja se fuera de copiloto. Salieron de Los Vilos en la noche, era tarde, pasaron al Pronto Copec a comprar un energizante y cosas para comer, estuvo recostado con los pies hacia el asiento del copiloto y su cabeza en el lado del piloto, estaba muy cansado se fue acostado en aquel lugar, descansando y no supo nada más hasta que Daniel se da a la fuga de Carabineros, ahí empieza todo lo que aconteció aquella noche, por los gritos de su pareja él despierta, no sabía qué pasaba, por qué Daniel se daba a la fuga de carabineros. Más adelante miró hacia atrás de vez en cuando, ve que más adelante Daniel detiene el vehículo, llega carabineros los detiene, sin saber qué pasaba realmente y los lleva a la Comisaría y les dice que están detenidos por tráfico de drogas.

Al fiscal responde que le había comentado a Daniel que iba a ir a Los Vilos, se lo había comentado en la barbería el domingo. La barbería está en La Florida, en Villa Santa Teresa, la calle no sabe, pero es dentro de un block.

Sobre el Hostel no recuerda el nombre, estaba cerca de la playa de Los Vilos, a 3 o 4 cuadras hacia la playa.

Recibe un llamado de Daniel, conversaron, él dice que andaba en Los Vilos, él le manda su ubicación, Daniel le hace comentario que lo puede devolver a Santiago. Se



juntan, se subió al vehículo, Daniel le comenta que fue a dejar a un amigo, no le dio importancia, ya que fue a disfrutar con su pareja.

Cuando se sienta atrás del vehículo sobre si miró el suelo, dice que obviamente, miró los asientos traseros como cualquier persona que se sube en los asientos de un vehículo, no vio nada. Llevaba una mochila con una muda. Esa mochila la deja en el maletero.

Cuando despierta Daniel ya estaba en persecución, ya se había dado a la fuga de carabineros. Sobre si se da cuenta cuando saca envoltorios, dice que estaba preocupado de otras cosas de su pareja, se da cuenta, Daniel estira su mano derecha saca un bulto y lo lanza por la ventana del copiloto, Daniel estira la mano hacia debajo del asiento del copiloto (hace un movimiento de cuerpo hacia la derecha, colocándose de costado, explicando cómo saca el bulto desde atrás) lo lanza con una mano. Sobre la ventana del copiloto, señala que en el asiento del piloto se tiene el manejo de las ventanas, en algún momento debió bajar la ventana para lanzar el objeto. Al momento de la fiscalización estaba cerrada esa ventana, al momento de darse a la fuga debió haber bajado la ventana, no se fijó cuando la bajó.

Al momento del control, cuando se detiene Daniel y se baja, él también se bajó y se hace un costado y carabineros los redujo, en un costado de tierra quedaron reducidos por carabineros. Primero aparece un carabinero apuntando con la pistola de servicio y después aparece el otro, quedan los 3 ocupantes del vehículo sentados en una cuesta de tierra con los Carabineros al lado, Danka también se bajó.

Ya reducido, él tenía su cédula de identidad, andaba con todos sus documentos.

Cuando ve que lanza el objeto por la ventana, no sabía lo que estaba pasando.

A la defensa de la acusada Wilstermann, respecto de su relación con Danka, de la fecha de la detención, llevaban aproximadamente 10 meses, le pidió pololeo un día 30, eligieron Los Vilos, les parecía atractivo ese lugar porque tenía buen flujo turístico. Cuando recibe la llamada de Daniel, estaba en el hostel. Le dijo a Danka que era Daniel, se conocían de antes, habían compartido.

Se va en la parte de atrás del vehículo, se durmió, no recuerda nada, recuerda que su pareja gritaba qué pasaba, porqué se daba a la fuga. Danka iba despierta, ella tiene licencia de conducir. No sabe si los documentos del Daniel estaban al día, era lo más probable.

A su defensa responde que ese día andaba con celular, sobre si se realizó pericia para ver si habían conversado, dice que nunca le pidieron permiso para ver o periciar el celular.



Sobre su versión de hoy, ya la había entregado, declaró estando en la cárcel de Quillota, ante el fiscal, antes la entregó un poco más detallada a la de hoy, pero es similar.

A las preguntas aclaratorias del tribunal, en relación con sus cosas, cuando habla que las dejaron en el hostel, se refiere a una mochila. Sobre si Danka llevaba algo, dice que Danka también llevaba una muda con sus pertenencias, en la misma mochila, era lo único que llevaron.

Daniel lo llama sólo una vez, no recuerda bien la hora, pero estaba en el hostel, alrededor de las 12:30 de la noche tiene que haber sido la llamada. Estaba en el hostel, pero pretendía devolverse esa noche.

Cuando habla de haber compartido antes con Daniel, se refiere a fiestas, a tomarse algo, en un ambiente social, Daniel compartió una sola vez con su pareja, y él un par de veces con Daniel.

En la oportunidad prevista en el artículo 338 inciso final del Código Procesal Penal el acusado señaló que la declaración que prestó indica cómo fueron las cosas, no tenía conocimiento, esa es la verdad.

3) Asimismo, la acusada **Danka Paulina Wilstermann Durán** renunciando también a su derecho a guardar silencio y en la etapa prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, exhortada, a decir verdad, declaró libremente:

Todo empieza el día lunes 30 de mayo cuando viajaron a Los Vilos, se refiere al año 2022. El viaje fue previsto, Lucas estaba de cumpleaños el día 27, habían conversado de viajar los 2 solos a celebrar, sin su hija, lo coordinaron y se fueron. Hasta ahí todo bien, llegaron a la playa, arrendaron una pieza, dejaron sus cosas. Señala que alrededor de la 1 de tarde tomaron el bus, llegaron en la tarde, bajaron a comer, fueron a la playa, disfrutaron el día, el martes lo mismo, se levantaron temprano, comieron, fueron a la playa, disfrutaron, celebraron hasta la noche ya que se tenían que devolver, porque tenía hora agendada de uñas al otro día, se tenían que devolver por cosas personales. Se iban a devolver en el bus, todo el tiempo fue el viaje de ida y vuelta en el bus, hasta que llama a Daniel, le dijo que era más cómodo en la camioneta, Lucas se lo comenta a ella y ella dijo que bueno, dejan el hostel y se juntan en el terminal de buses. Esperaron un buen rato, Daniel llegó super tarde, en la madrugada, no se acuerda de la hora. Ella le dice a Daniel “tú tan tarde por acá”, el Dani le dice que fue a dejar a un amigo con su hijo. Lucas dice se quiere ir atrás, porque viene cansado, ella dice que no tenía problema, suben cosas a la maleta, ella se sube adelante, era tarde, pensó que podía ayudarlo a Daniel a manejar porque el viaje era largo. Llegaron a la Copec, compraron energizante, siguieron el viaje, hasta que hubo control de Carabineros normal, se formó un taco, esperaron su turno. A Daniel le pidieron los



documentos del vehículo, Daniel se los pasa, les dicen que se bajen, ahí Daniel aceleró y se da a la fuga. Daniel acelera y no entendió más nada, recuerda que con la adrenalina empezó a gritar, que qué pasaba, que ella también tenía licencia, varias cosas que gritó con adrenalina, Dani no paraba, con sus gritos despierta a Lucas, venía como durmiendo, hasta que Daniel detrás del asiento de ella saca los envoltorios y los tira por la ventana de ella. Ve que venían los carabineros, vuelve a tirar el otro y para. Carabineros se pone delante de ellos, los cruza, se bajan del vehículo y los toma detenidos, los apunta, los bajaron, después un carabinero alumbró con la linterna, encontró algo y les explicó que quedaban detenidos. Quedaron detenidos en la carretera, los bajaron a los tres. Explica que se detiene la camioneta, ellos se bajaron, Carabineros también se baja y llegan con linterna y pistolas y los detienen, hicieron el procedimiento como se debe.

Al fiscal contesta que cuando Daniel lanza el paquete por la ventana del copiloto, la ruta en ese momento era como en una subida, en realidad ella iba mal, iba gritando, iban con adrenalina, iban rápido, cree había una subida, el paquete no sabe decir con claridad si lo lanza en la subida o no, iban en movimiento, Daniel va manejando (hace un movimiento con la mano izquierda simulando que toma un volante, baja la mano derecha hacia la derecha, se agacha con su cuerpo para tomar ese algo). Cree que iba abierta la ventana del copiloto o la bajó en el momento, no recuerda bien eso, pero estaba abierta evidentemente porque la lanzó por la ventana.

Ella es pareja de Lucas, llevaban 10 meses en ese tiempo. A Lucas lo conoció en una fiesta de amigos en común.

La defensa de los acusados Inostroza y Nangari no realiza preguntas.

A su defensa, responde que es estilista y manicurista, independiente, ella maneja o elige los días y horarios en que trabaja, dependiendo de la cantidad de clientas que tiene. Trabaja en eso, alrededor de 4 años, es independiente, el tiempo señalado es contado desde esta fecha. Conocía a Daniel porque habían compartido antes, tiene una barbería, Daniel corta el pelo, no es su colega, pero habían conversado sobre el tema de su oficio. Carabineros les retiene el celular, sus pertenencias, carnet, billetera, esas cosas, no andaba con dinero. Cuando Carabineros encuentra los paquetes botados, les dicen que estaban detenidos por tráfico, ella no dice nada porque estaba mal.

A las preguntas aclaratorias del tribunal señala que compraron pasajes de ida, antes que Daniel llamara no tenían pasaje de vuelta no tenían pasaje de vuelta, el terminal estaba cerca del hostel, iban a comprar el pasaje ahí mismo, Esperaron en el terminal de buses hartos, más de una hora, Daniel llegó como a la 1:30 y llamó como a las 12:30, llegaron al terminal de buses a las 12:30 de la noche, poco tiempo antes llamó Daniel y



dejaron el hostel, en ese mismo momento, llama Daniel y dice que se podían ir con él, en ese momento dejan el hostel. Daniel en la huida sacó 2 envoltorios, arroja primero uno por su ventana y después el otro, pasan un par de metros y para.

A todos les pidieron los teléfonos. Ella tenía un solo teléfono celular. No sabe de la mochila, cree después la sacaron, no se dio cuenta de eso.

Cuando vio a carabineros después que vio el primer lanzamiento, los vio cuando estaban al lado de ellos, después del segundo paquete, tiene que haber venido ahí.

No les devolvieron el teléfono ni la mochila, solo le devolvieron los documentos.

A la defensa de los acusados, quien consulta de conformidad con el artículo 329 del Código Procesal Penal, responde que en el terminal de buses compró los pasajes de ida y lo mismo harían de vuelta, comprarlos ahí antes de venirse.

En la oportunidad prevista en el artículo 338 inciso final del Código Procesal Penal el acusado señaló que no tenía nada más que agregar

SEXTO: Convenciones probatorias. Consta del auto de apertura que no se acordaron convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Prueba de cargo. Que el ente persecutor, a fin de acreditar la pretensión punitiva estatal, allegó al juicio la siguiente prueba:

A) PRUEBA TESTIMONIAL:

1.- **JORGE ANDRES OLIVARES GONZALEZ**, cédula nacional de identidad N° 13.182.888-8, nacido el 16 de diciembre de 1976 en La Ligua, 46 años, casado, sargento primero de Carabineros, domiciliado en Ruta 5 Norte, Kilómetro 156, comuna de Papudo; quien jura decir la verdad y **responde al señor fiscal** lo siguiente:

Conoce el motivo de su comparecencia.

Relata que el día 01 de junio de 2022 se encontraba de servicio, en segundo patrullaje, de 19:30 hasta las 8.00 del día siguiente en compañía del cabo primero Diego Rivero Berríos, en el RP4162. Se trasladaron al kilómetro 156, de norte a sur, para realizar controles vehiculares selectivos. El cabo Rivero hizo señales de tránsito a un vehículo para que se detuviera al costado calzada, para poder hacer una fiscalización, luego el cabo Rivero realizó señales a otro vehículo que venía en la misma dirección, el que se detiene a un costado de la calzada, a 2 metros del vehículo que él fiscalizaba.

El cabo Rivero se dirigió al vehículo, pero éste acelera y huye del control que se iba a realizar, por tal razón se realiza el seguimiento al vehículo que había evadido la fiscalización, un Station Wagon marca Hyundai modelo Tucson, patente PFBY15.

Al llegar al kilómetro 154, del interior del vehículo se lanzó un paquete hacia afuera. Continúan el seguimiento y en el kilómetro 153 el vehículo perseguido comienza a



bajar velocidad, estacionando a un costado de la calzada. Recuerda que, en ese momento, antes que se estacionara el vehículo perseguido, descienden ellos (carabineros) para fiscalizarlos y ven que desde el vehículo lanzan un segundo paquete hacia afuera.

Fiscalizaron al conductor, Daniel Inostroza Lara. De copiloto viajaba Danka Wilstermann, y en el asiento trasero iba una persona que se identificó como Lucas Gamboa.

En ese momento, su acompañante, el cabo primero Diego Rivero verificó el paquete que lanzaron al lado del vehículo, manifestándole que se trataba de una esfera envuelta en papel alusa con una sustancia vegetal característica de la marihuana. Por ello, a las 03.00 horas se realiza la detención por la Ley 20.000 y concurren al cuartel policial para hacer el procedimiento de rigor. Después concurrieron al kilómetro 154 y encontraron el paquete que en primera instancia se había lanzado, de las mismas características que el paquete lanzado en el kilómetro 153.

Al fiscal responde que la persona que venía atrás fue identificada como Lucas Gamboa. Recuerda haber prestado declaración que se adjunta al parte policial, señala que Gamboa es el segundo apellido, no recuerda el primer apellido. Se realiza ejercicio procesal de conformidad con el artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria al testigo. Se le exhibe su declaración de fecha 01.06.2022, luego indicó que ahora recuerda el primer apellido, dicha persona fue identificada como Lucas Ignacio Nangari Gamboa.

Aclara que él (testigo) estaba fiscalizando otro vehículo, a una distancia de dos metros del vehículo que luego fue perseguido. Lo que él (testigo) ve es que el cabo primero se acerca a solicitar la documentación y en ese momento el vehículo acelera y huye en dirección al sur. Inician un seguimiento a distancia en el vehículo policial RP4162, es un Dodge Charger.

Confirma que desde el vehículo perseguido lanzan un objeto en el kilómetro 154. Sobre características de la ruta en ese tramo, señala que ahí se trabajó la autopista, lo que está al lado de la calzada está despejado, hay un poco de piedra suelta, pero no se ven arbustos que impidan ver donde pudo caer el paquete, es una zona de recta, donde cayó el paquete había una recta. Vieron que salió el paquete del interior del vehículo, ellos como carabineros conocen la ruta, están acostumbrados a que suceda eso en la ruta, para ellos es fácil ver o buscar los objetos, se ve cuando sale el paquete del interior. El RP lo conducía Diego Rivero Berrios. Vio que el paquete sale da la ventana del pasajero que va en la parte trasera del vehículo. En cuanto a la velocidad del seguimiento, calcula 140 kilómetros por hora.

El segundo paquete ve que sale de la ventana de la parte trasera del vehículo, ya que ellos (carabineros) quedan posicionados detrás del Station Wagon.



Se le exhibe set fotográfico.

Foto 1, corresponde a l vehículo Station Wagon patente PFBY15, donde iban las personas que fueron fiscalizadas.

Foto 3, mismo vehículo desde un costado izquierdo, parte del conductor.

Foto 4, el vehículo en mención, marca Hyundai, y el segundo paquete o esfera lanzado, en el kilómetro 153. En la foto está en dirección al sur, costado derecho, a la altura de la puerta del pasajero de la parte trasera, la patente del vehículo es PFBY15.

Foto 5, se puede apreciar la esfera o paquete antes mencionado, a la altura de la parte trasera del vehículo.

La foto la toma inmediatamente al momento de la fiscalización. La droga fue incautada. La foto la toma en el momento, después que fue lanzada, antes de levantar la droga.

Foto 6, kilómetro 154, donde fue lanzado el primer paquete, tomada en dirección sur.

Foto 12, evidencia de la droga incautada.

Sobre las ventanillas del vehículo Hyundai, al momento de la detención en el kilómetro 153, estaban abajo, se refiere a la del conductor y la del pasajero de la parte trasera, la que estaba un poco más de la mitad, y la del copiloto no lo recuerda.

Cuando el vehículo se detiene por completo en el kilómetro 153, él (testigo) descende, se va a la parte del conductor para que apague el motor y realizar fiscalización, como asimismo el copiloto, él va hacia el conductor y su colega, el cabo primero, verifica el paquete que se había lanzado, manifestándole que correspondía a una sustancia vegetal característica a la marihuana. Ahí, en ese momento, se les comunica que están detenidos por la Ley 20.000.

Cuando están en el kilómetro 156, sobre si la fuga se realiza antes o después de pedir el cabo primero los documentos, señala que se acerca el cabo a pedir la documentación y en ese momento se efectúa la huida. Sobre si el cabo Rivero alcanza a recibir los documentos, señala que se acerca, no se le entregó ningún documento, de forma inmediata se dan a la fuga del lugar, sí les solicita la documentación.

A la defensa de los acusados Inostroza y Nangari, señala que tiene 24 años y meses de servicios en la institución, es suboficial graduado, tiene cursos de inteligencia delictual, especialidad de encargo y búsqueda de vehículos robados, de tránsito. No usa lentes.

Ambos funcionarios se tomaron declaración. Él le tomó declaración al cabo y el cabo a él.



Sobre la pregunta del fiscal respecto de la declaración que le toma al cabo, responde que no recuerda que el cabo dijera si le pasaron documentos. No recuerda por el tiempo transcurrido.

Le tomó declaración a Diego Rivero Berrios, sobre si en esa declaración el cabo manifestó quién había lanzado el objeto y desde qué parte, no recuerda por el tiempo transcurrido.

Sobre su declaración, si indicó quien lanzó la droga, refiere que en su declaración una vez que identificó a Lucas Nangari Gamboa, señaló que es la persona que lanzó el paquete hacia el exterior.

Sobre el primer paquete, en el kilómetro 154, sobre si dijo quien había lanzado el paquete en ese kilómetro, dice que no, solo dijo que había sido lanzado desde el interior del vehículo desde la parte trasera.

En su declaración dice que lanzaron el paquete desde el interior del vehículo, sobre por qué no dijo en su declaración anterior que fue parte trasera del vehículo, señala que en la declaración señaló que sale un paquete desde el interior de la ventanilla de la parte trasera. Si mal no recuerda, lo dijo así en su declaración

Se realiza ejercicio para evidenciar contradicción, contenido en el artículo 332 del Código Procesal Penal: “momentos en que pasamos por km 154 desde el interior del móvil se lanza un objeto hacia la calzada”.

Al realizar el ejercicio, indica que dijo que sale del interior del vehículo, no dijo en su declaración que salía por la ventana trasera.

Sobre el segundo objeto incautado en el kilómetro 154, si el cabo Rivero dijo si ve que Lucas Nangari Gamboa lanzara el objeto, no lo recuerda.

No recuerda que se haya dicho algo sobre un objeto que se lanzara en el kilómetro 152.

No recuerda cuánto pesaba la droga.

Cuando adopta el procedimiento, hace todo lo que corresponde a las actas respectivas, declaraciones, etc., y se entrega toda la documentación al suboficial de guardia. Sobre el libro de población, deja la recogida y todos los antecedentes sobre el procedimiento policial, deja la labor que se llama, se indica la cantidad de detenidos, infracciones, controles vehiculares. Cuando hay detenidos, el suboficial de guardia ingresa detenidos al libro, se le entrega los datos del imputado. Sobre los documentos del vehículo si es que fueron incautados y entregados al oficial de guardia, no lo recuerda. El vehículo quedó a disposición del propietario, si la documentación estuviese vencida, corresponde una infracción, si es el permiso de circulación corresponde el retiro a corrales, a no ser que



se den las facilidades y se entregue al propietario, ya que es una falta y no por documentación venida, se puede entregar a su propietario.

En la autopista, hay dos pistas, primera y segunda pista en el lugar del control. El vehículo que fiscalizó, Hyundai, iba por primera pista de circulación. En la foto 6, kilómetro 154, la distancia del paquete a la línea de demarcación, de la vía de circulación puede apreciar que estaba aproximadamente metro y medio - dos metros, el paquete se puede mover por camiones o vehículos, los pueden mover hacia los costados o a la acera, eso lo presume, es relativo. Tiempo después que pasaron se hizo el hallazgo, media hora aproximadamente luego de la fiscalización del vehículo.

No recuerda cuantos teléfonos se incautaron, pero sí se incautaron. No recibió instrucción para análisis de los teléfonos, desconoce si se hizo un vaciado del teléfono, desconoce esa información.

La prueba de narcotest es una prueba que se realiza a las personas no a la droga incautada, dice que el narcotest es a las personas, lo que se hace a la droga es la prueba de campo, la hace OS7. Señala que, conforme a las características de la sustancia vegetal, olor que emana, tiempo y procedimiento, corresponde a marihuana. Desconoce a qué hora llegó OS7 a realizar la prueba, es relativo conforme al horario de sus servicios.

A la defensa de la acusada Wilstermann confirma que el cabo Rivero inicia el control, el vehículo se da a la fuga, él no ve el interior del vehículo Tucson en ese momento. Cuando van en persecución, él va de copiloto, en el kilómetro 154 se lanza un objeto, ambos lo ven, sale un objeto desde el interior del vehículo. Él (testigo) dice que lo lanzó Lucas, no lo vio, pero lo dice porque se lanzó de parte trasera, no fue la mujer, por lo que alcanzó a ver parte del costado cuando salió el objeto, salió de la parte trasera del vehículo. Era de noche, aproximadamente 02:50 estimativo. Las luces alógenas del Dodge no se reflejan con la pintura del otro vehículo, desconoce si tiene algún filtro. Sobre la distancia de persecución señala que no fue mucha, cree iban a una distancia de 2 a 3 metros del vehículo, no se reflejaban las luces delanteras del Dodge.

Sobre si es posible que la droga estuviera debajo del asiento, desconoce, no lo sabe, no presume, solo ve que lanzan algo del vehículo.

Cuando se detienen los perseguidos, ve que lanzan otro paquete, parado el vehículo. Sobre si lo hizo mención en su declaración, le parece que sí, no lo recuerda. Sobre si vio cuando se lanza la bolsa, detenido el vehículo, dice que sí, la persona que iba en el asiento trasero, no le vio la cara, pero la persona que iba de copiloto no fue y el conductor tampoco.

El segundo hallazgo fue en el km 153.



El levantamiento fotográfico lo realiza el cabo primero Rivero, él las hizo todas. Rectifica que la del pesaje la tomó el personal del OS7, no todas las tomas el cabo primero.

Sobre si manifiesta algo Daniel en la detención, no recuerda específicamente lo que dijo, sí dijo algunas palabras. Los 3 hablaron, pero no recuerda específicamente lo que decían.

Su colega inicia la persecución, manifiesta que solicitó la documentación y que se habían dado a la fuga.

Sobre la incautación no recuerda si él la hizo o su colega, se incautó dinero, celulares, pero no recuerda quien hizo las cadenas de custodia, no había pesas en las personas detenidas al interior del vehículo.

Cuando Lucas lanza el segundo paquete, no recuerda si su compañero declaró si vio eso.

Cuando ocurre ese hecho estaba a tres metros del otro funcionario, tenía visualización del otro funcionario, estaban con chaleco reflectante, usaban un barral que tiene luminosidad para que los vean, una luz potente, en el costado derecho o izquierdo de la parte superior de su vestimenta.

Sobre si vio el interior del vehículo, señala que no.

Sobre la actitud del chofer, en primera instancia opone resistencia, el de atrás también, pero una resistencia leve, no agresiva. La persona que iba de copiloto no se opuso, decía que no había hecho nada.

Sobre una necesidad de desfundar su arma de fuego en el control, señala que no fue necesario. Conoce la circular 1832 sobre uso de la fuerza.

Su colega fotografía el vehículo y la droga en la calzada, con su celular.

A las aclaratorias del tribunal, responde que el kilómetro 156 corresponde a la comuna de Papudo, el kilómetro 154 y 153 también corresponden a la comuna de Papudo.

Cuando van en persecución cerca del kilómetro 153 ven al vehículo disminuir su velocidad y se colocan por detrás. El vehículo estaba detenido cuando arrojan el segundo paquete, los ocupantes estaban al interior del vehículo, el conductor, copiloto igual y el del asiento trasero estaba bajándose, se refiere que estaba abriendo la puerta. Carabineros se baja de forma inmediata, estaban bajándose de la patrulla cuando ve que la persona del asiento trasero se aprestaba a salir. Cuando arrojan el paquete, ellos (carabineros) estaban bajándose, prácticamente estaban abajo del vehículo.

A la defensa de los acusados, ante un nuevo interrogatorio, de conformidad con el artículo 329 inciso quinto del Código Procesal Penal, responde que entre los kilómetros Km 156 a km 153 hay luminarias. Se refiere al kilómetro 155, al llegar al



kilómetro 154 y al llegar al kilómetro 153 sector de Jaururo, hay luminaria aproximadamente cada un kilómetro.

El seguimiento se realiza aproximadamente a una distancia de 2 o 3 metros, es un seguimiento a distancia con medida de seguridad, para evitar peligro en la persecución, mantenerse de 2 a 3 metros es una distancia razonable y prudente.

Se posiciona en la parte de atrás, no se cruzaron por la parte delantera en ningún momento. Si el vehículo perseguido hizo una segunda detención es porque el control se iba a realizar, no vio intención que quisieran seguir huyendo, bajaron la velocidad.

La patrulla quedó a una distancia de un metro y medio, él se baja por el costado derecho, por delante del vehículo policial. Visualiza que lanzan la droga cuando el vehículo perseguido prácticamente estaba detenido, la lanzan a unos dos metros del vehículo, la persona que iba a atrás se quiso bajar. Sobre quien accede materialmente a esa persona, señala que el cabo.

Sobre la declaración de Diego Rivero, si dice cómo se habrían bajado, no lo recuerda.

Sobre si antes de venir vio el parte policial, dice que sí, de la fiscalía le enviaron toda la documentación, parte, actas y declaraciones. No las leyó todas, solo leyó el parte policial. Sobre la cadena de custodia de la droga, eran como tres, no recuerda el número, no recuerda con exactitud el monto del dinero, le parece eran \$150.000 y sesenta y algo. Sobre el peso de la droga le parece era más 2 kilos. Sobre cuál funcionario hizo la prueba de campo, no lo recuerda.

Al defensor de la acusada Wilstermann, ante un nuevo interrogatorio, de conformidad con el artículo 329 inciso quinto del Código Procesal Penal, responde que en el sitio de la detención se empieza a bajar Lucas Nangari, los demás no se habían bajado.

2.- DIEGO ELISEO RIVERO BERRIOS, cédula nacional de identidad N° 17.313.220-4, nacido el 19 de diciembre de 1989 en Santiago, 33 años, casado, cabo primero de carabineros, domiciliado en Ruta 5 Norte, Kilómetro 156, comuna de Papudo; quien promete decir la verdad y **responde al señor fiscal** lo siguiente:

Conoce el motivo de su citación. Por un procedimiento de tráfico de drogas. El día 1 de junio de 2022 se encontraba de servicio de segundo patrullaje. Trabaja en la Tenencia de Carreteras Petorca y ese día salió como conductor en el RP4162 acompañado del jefe de patrulla, el sargento Jorge Olivares González. Explica que, durante el servicio, como Tenencia de Carreteras realizan controles vehiculares en la ruta 5 Norte, controles vehiculares selectivos en dirección al sur, en la noche. Ese día efectuaban controles y dentro de las fiscalizaciones hizo señales de tránsito a un vehículo que iba en dirección



norte a sur. El vehículo se detuvo, lo fiscalizó, le solicitó documentación del vehículo y licencia de conductor, el conductor le entregó los documentos, pasaron uno o dos segundos y se da a la fuga del control. Le dice al sargento, se suben rápidamente al vehículo policial y comienzan el seguimiento del vehículo. La fiscalización se inicia casi al frente de la Tenencia, en el kilómetro 156 y comienzan desde ahí el seguimiento en dirección al sur. Luego, dentro del seguimiento, desde el vehículo que se había dado a la fuga, en el kilómetro 154, se logran percatar que se lanza un objeto por el costado trasero derecho, el vehículo estaba en movimiento. Siguen el seguimiento, el vehículo en el kilómetro 153 se detiene en el costado derecho de la ruta 5 Norte. En todo momento ellos estuvieron atrás del vehículo en seguimiento. El vehículo se detiene en el kilómetro 153. Ellos se bajan del vehículo policial y en ese momento, de la ventana derecha del vehículo lanzan un objeto, una esfera muy parecida a lo que fue lanzado en el kilómetro anterior, cuando el vehículo estaba en movimiento. Comienzan la fiscalización, él verifica el objeto, era una sustancia color verde vegetal de marihuana elaborada envuelta en papel alusa.

Se pudo comprobar identidad de las personas que iban al interior del vehículo, una mujer iba de copiloto, atrás un hombre, al igual que el conductor, todos mayores de edad.

Al ver lo que habían lanzado, se procedió a la detención de estas personas. Los trasladan a la unidad policial. Luego, se devuelven al lugar de lanzamiento del primer paquete, lo fijó fotográficamente, se devolvieron a la Tenencia de Carreteras para adoptar el procedimiento de rigor.

Al fiscal responde que en la carretera normalmente se fiscalizan vehículos porque hay muchos procedimientos por tráfico de drogas. Cuando en este caso fiscaliza el vehículo y solicita los documentos, el suboficial estaba fiscalizando otro vehículo, estaba aproximadamente a 5 metros. Tratan de no parar muchos vehículos, paran máximo tres, ya que es peligrosa la carretera, transita mucho camión y buses, para no ocasionar accidentes, controlan bajo medidas de seguridad.

El vehículo se da a la fuga y ellos se suben a la patrulla, él como conductor. El vehículo policial era un Dodge Charger. La persecución se hace a unos 3 metros y va variando de acuerdo a las maniobras que hacen las personas cuando van arrancando, cuando las personas evaden los controles no todos son iguales, a veces paran altiro y otras veces no, una vez llegó a Concón siguiendo un vehículo, cada caso es diferente, pero siempre realizan el seguimiento cerca del vehículo, con la baliza y sirena, más los focos busca caminos, unos focos blancos del vehículo policial, uno en cada lado, más la luz blanca que va en la baliza.



Lanzaron un objeto por el kilómetro 154 en primera instancia, por el lado derecho trasero. Él vio esa situación.

En el kilómetro 153, el vehículo perseguido se detiene, ellos iban siempre atrás del vehículo, al momento que se detiene el vehículo, ellos también se detienen atrás y un segundo antes de que ellos (carabineros) se bajaran, lanzan el segundo objeto por el lado derecho. Cae abajo, se bajan ambos (carabineros), el suboficial ve el perímetro en el sentido de las personas que estaban al interior del vehículo y él (testigo) lo que habían botado. Él está acostumbrado a ver las esferas, que son casi todas iguales, ve que es marihuana elaborada del tipo cannabis. Ante eso, bajan a las personas del vehículo y las detienen. El segundo objeto que lanzan sale por costado derecho trasero, siempre por ese lado derecho, aunque, por el tiempo que ha pasado no sabría decir si salió por el lado delantero o trasero, pero si recuerda que salió por el costado derecho.

Después que se lanza el objeto y ellos se bajan, él revisa el objeto, se acercan a los ocupantes, los bajan del vehículo y detienen a las personas. No recuerda quien se baja primero del vehículo fiscalizado.

Se le exhibe set fotográfico.

Foto 1, imagen que sacó en el estacionamiento de la Tenencia de Carreteras, es el vehículo que se había dado a la fuga, él sacó la foto, la patente del vehículo es PFBY15.

Foto 2, automóvil Station Wagon, Hyundai, modelo Tucson, con la misma patente de la foto 1.

Foto 4, es el vehículo y el objeto que se encuentra al lado derecho del vehículo, donde cayó el objeto. Esa foto la tomó él.

Foto 5, es una imagen acercándose más para esclarecer el objeto, alumbra él con su linterna y saca la fotografía, aclara que es un acercamiento de la foto 4.

Foto 6, es el primer objeto lanzado en kilómetro 154.

Sobre los nombres de los detenidos, señala que el conductor es Daniel Inostroza, su acompañante Danka Wilstermann y atrás Lucas Nangari.

Sobre si declaró antes, señala que sí, declaró.

Sobre otro kilometro señalado en su declaración anterior dice que no, solo indicó lo del kilómetro 156, 154 y 153. No recuerda haberse referido al kilómetro 152.

Se realiza ejercicio contenido en el artículo 332 del Código Procesal Penal. Se le exhibe parte de su declaración de fecha 01.06.22, reconoce su nombre y firma. De lo que leyó se señala el km 152, pero explica que pudo haber un error de tipeo en la toma de declaración. El kilómetro correcto de la detención es el kilómetro 153.



Se incautaron 2 bolones. El pesaje lo supo en la Tenencia, OS7 da el pesaje, 1 kilo y fracción cada esfera.

Respecto de los documentos, se queda con ellos en sus manos y sale en persecución del vehículo. Los documentos quedan en poder de ellos (carabineros), el permiso de circulación, seguro, etc, se refiere a los documentos del vehículo y del conductor.

A la defensa de los acusados Inostroza y Nangari, en relación con sus años de servicio, contesta que lleva 15 años de servicios, cumplirá 16. Sobre si ha sido sancionado administrativamente, señala que sí cuando era carabinero y cabo segundo, dos sanciones, por no contestar el teléfono en plan de citación interno de carabineros y por no encontrarse en una fiscalización de una licencia médica. No ha postulado en escuela de suboficiales. Las sanciones de las que habló están borradas en su hoja de vida. Su teléfono celular lo tiene consigo, ha estado prendido, no lo han llamado, pero él llamó a su señora por su demora en el juicio. No tiene llamadas del sargento Olivares, nadie en el tribunal le dijo que no podía tener su celular encendido.

Los documentos del vehículo no los mandaron por oficio, esa documentación se queda con ellos, no la remitió a la fiscalía. Explica que mientras no incauten un vehículo no remiten la documentación. No dejó registro en un libro de población cómo obtuvo la documentación. Sobre si mencionó la individualización de la documentación obtenida, señala que no.

Sobre si en el kilómetro 153, entre el kilómetro 156 y el kilómetro 153 iban siempre a dos metros de distancia del vehículo que perseguían, señala que el seguimiento fue a 2 o 3 metros de distancia.

Sobre el último momento, cuando se procede a la detención cuando dice que lanzan un objeto desde la parte interior del vehículo hacia la parte posterior, si recuerda quien lanzó el objeto por el costado derecho, no podía determinar qué persona.

Sobre el lanzamiento del segundo objeto, lo mencionó en su declaración. Sobre si dejó consignado en su declaración que una persona lanzó objeto desde el asiento trasero del vehículo. El testigo señala que no entiende, la defensa le pregunta si declaró ante el otro funcionario, señala que sí. Sobre si dijo que una persona lanzó un objeto desde el interior del vehículo, dice que eso sí lo dijo.

Se realiza ejercicio contenido en el artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción. Reconoce su nombre y firma, declaración de fecha 01.06.2022, a las 04:30 horas de la madrugada: “acto seguido al llegar se logró dar alcance al móvil procediendo a la fiscalización de los sujetos de donde descendieron 2 personas masculinas y una femenina, identificándose como Daniel Inostroza Lara quien conducía el vehículo, en



el asiento del copiloto lo hacía la femenina Danka Wilstermann Duran y en el asiento trasero lo hacía Lucas Ignacio Nangari Gamboa. Al efectuar la revisión del objeto que lanzaron antes de la fiscalización, en el km 152”.

Sobre lo que leyó, si aparece que desde el vidrio trasero del automóvil se hubiera lanzado un objeto, señala que no aparece en ese párrafo. No hizo mención en su declaración que se lanzara por la parte delantera o trasera.

Sobre el primer objeto que se lanza en el kilómetro 154, dijo que se había lanzado un objeto del costado derecho.

Se realiza ejercicio procesal para evidenciar contradicción: “y al llegar al km 154 desde interior del móvil lanzan un objeto hacia la calzada”. Eso lo vio, lo vio por el costado derecho, no recuerda por qué no lo consignó así en su declaración.

A la defensa de la acusada Wilstermann, contesta que después del procedimiento conversó con el sargento Olivares, el sargento era más antiguo. Sobre si el sargento Olivares le comentó si vio cuando se lanzó el objeto, señala que no, que él iba conduciendo y vio que los dos objetos fueron lanzados por el costado derecho. Sobre si Olivares menciona haber visto con nombre y apellido lanzar algún objeto, señala que no. Explica que mientras él conduce su suboficial va viendo, los dos estaban atentos, y en el seguimiento asegura que los objetos son lanzados por el lado derecho, en las 2 oportunidades, él no le dice un nombre sobre a quien vio lanzar el objeto.

Se queda con los documentos en la mano, la decisión de realizar la persecución la toma el suboficial, el más antiguo. No recuerda la velocidad en el procedimiento, no superior a 200 kilómetros por hora. A 100 kilómetros por hora puede haber sido, la velocidad del vehículo perseguido era rápida, pero no sabría decir la velocidad.

Cuando se detienen las personas, se bajan juntamente, el por el lado izquierdo y el suboficial por el lado derecho. Sobre la luminosidad del lugar de la detención, señala que estaba oscuro, sin iluminación, pero ellos iban con linternas y barral que es una baliza chiquita en el costado superior de su vestimenta, frontal de la pechera, lado izquierdo o derecho, dependiendo de la comodidad del funcionario, la que se utiliza para ser visto.

El lugar de la detención es un sector rural, lo más cercano está a 500 metros el sector Jaururo, es un sector muy chiquitito con 50 casas. Sobre si ve a alguien bajarse, señala que se baja a verificar el objeto que habían lanzado. Olivares cubre o presta un perímetro para que él verifique, luego fiscalizan a los sujetos, ellos (carabineros) bajan a los ocupantes del vehículo. Las tres personas estaban al interior del vehículo, carabineros los baja, los conmina. No recuerda a quien él conmina. Sobre si alguno dijo algo, no lo



recuerda, no recuerda que la mujer haya dicho algo. Sobre el interior del vehículo no lo ve en el trayecto, no se veía nada desde el interior.

Aclara al tribunal que en el kilómetro 156 se entrevistó con el conductor y pudo visualizar el interior del vehículo, vio al conductor, a la acompañante mujer y atrás la tercera persona, sentado atrás del copiloto.

B) PRUEBA PERICIAL:

1.- Informe de Estupefacentes N° 576 con fecha 16 junio de 2022 del Servicio de Salud Viña del Mar Quillota, suscrito por la perito Químico farmacéutico del Servicio de Salud Viña del Mar Quillota, CLAUDIA ORELLANA FIGUEROA, con su correspondiente informe sobre la acción de la *cannabis sativa* en el cuerpo. Se indica que las muestras fueron sometidas al análisis farmacognósico y químico, resultando positivo a la presencia de cannabis sativa, concluyéndose en definitiva que las muestras 1 y 2 son *cannabis sativa*.

C) DOCUMENTOS:

1.- Acta de recepción de droga N° 815/2022 de fecha 9 de junio de 2022 del Servicio de Salud Viña del Mar - Quillota.

2.- Oficio Reservado N° 1395 de fecha 15 de junio de 2022 del jefe de Unidad del servicio de salud Viña del Mar - Quillota, que remite los antecedentes técnicos de la droga.

3.- Informe Cannabis Sativa sobre la peligrosidad que reviste para la salud pública, anexo 8, Servicio de Salud Viña del Mar – Quillota; en el que se refiere los efectos psicoactivos, mentales y conductuales de la cannabis sativa, sentimientos de relajación, bienestar, alteración en percepción de tiempo y distancia, locuacidad e incremento de la sociabilidad, deterioro de la memoria para hechos recientes, deterioro en la coordinación motora, dificultad en la concentración, siendo considerado por la OMS que su consumo crónico altera la capacidad de organización e integración de información compleja implicando la atención, memoria, aprendizaje verbal, etc.

4.- Informe Técnico sobre la determinación de pureza de la Cannabis Sativa, elaborado por la comisión de salud de la Unidad de Decomiso y Laboratorio del Servicio de Salud Viña del Mar – Quillota, **anexo 13**; en el que se establece que la cannabis sativa se considera una droga vegetal y tiene una composición química variable, con más de 400 compuestos, uno de los cuales corresponde a THC o tetrahidrocannabinol, y en cuanto a la pureza sostiene que no es lo mismo hablar de pureza de una sustancia química que puede estar en estado puro, que una droga vegetal que está compuesta por cientos de activos y que ninguno de ellos se presenta en estado puro, por lo que en este caso, de droga vegetal se habla de concentración del principio activo y no de pureza.



D) OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

Un set de 12 fotografías del sitio del suceso y de las evidencias incautadas, fijadas por personal de Carabineros. **Sólo se exhiben las fotografías N°s 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8 y 12.**

OCTAVO: Prueba de descargo. Que, las defensas hicieron suya la prueba del Ministerio Público, y no aportaron prueba propia.

NOVENO: Hechos acreditados. Que el Tribunal estimó que los hechos que se dieron por establecidos después de valorar libremente toda la prueba rendida, sin contradecir con ello los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad a los dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal y más allá de toda duda razonable, son los siguientes:

“El día 1 de junio de 2022, en horas de la madrugada, en el kilómetro 156 de la ruta 5 Norte, de la comuna de Papudo, Carabineros de la Tenencia Carreteras de Petorca, intentó la fiscalización del vehículo marca Hyundai, modelo Tucson, Placa Patente Única PFBY-15, que transitaba de norte a sur, el que era conducido por DANIEL ESTEBAN INOSTROZA LARA y en el que viajaban, además, LUCAS IGNACIO NANGARI GAMBOA Y DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN; no obstante, al momento de ser controlados, el vehículo junto a sus ocupantes huye del lugar en dirección al sur, siendo perseguidos por el personal policial. En ese escenario, durante la persecución, a la altura del kilómetro 154 de la misma ruta, fue advertido por carabineros el lanzamiento de un envoltorio de papel alusa desde aquel móvil, lográndose finalmente su alcance y fiscalización a la altura del kilómetro 153, lugar desde donde se lanza un segundo paquete; estableciéndose en el procedimiento que, en el vehículo, antes referido, sus ocupantes transportaban Cannabis Sativa, con un peso total de 2.013,8 gramos netos”.

DÉCIMO: Valoración de los medios de prueba que fundamentan los hechos que se han tenido por acreditados. Los hechos que se tuvieron por ciertos constan de los dichos de los funcionarios que participaron en el procedimiento, **Jorge Olivares González y Diego Rivero Berríos**, aunado a la **prueba pericial, documental y fotografías** incorporadas por el ente persecutor, sumado, en parte, a los propios dichos de los acusados, sin que hubiese discusión por las defensas en cuanto a un transporte de la sustancia y su cantidad, resultando únicamente controvertida la participación de Lucas Nangari Gamboa y Danka Wilstermann Duran, alegando sus defensas que su representados no tenían conocimiento que se transportaba droga en el vehículo en el que viajaban; argumentación que finalmente fue desestimada por los fundamentos que se desarrollarán más adelante.

Acerca de las circunstancias de **día, hora y lugar**, en forma clara y precisa, depusieron los funcionarios de carabineros Jorge Olivares González y Diego Rivero



Berríos, en orden a que el procedimiento tuvo lugar el 01 de junio de 2022, en circunstancias que ambos efectuaban control vehicular selectivo en la Ruta 5 Norte, de norte a sur, específicamente en el kilómetro 156, de la comuna de Papudo; precisando el primero de los deponentes (Olivares González), que su acompañante, el cabo Rivero, hizo señales de tránsito a un vehículo (indicando después que se trataba de un Station Wagon, marca Hyundai, modelo Tucson, patente PFBY15), el que en un principio se detuvo a un costado de la calzada, a 2 metros del vehículo que él fiscalizaba, no obstante, aceleró y huyó del control. Refirió que, por tal razón realizaron un seguimiento a dicho vehículo, advirtiéndole que a la altura del kilómetro 154, desde el interior del móvil lanzaron un paquete y, luego, en el kilómetro 153, antes que el móvil se estacionara, arrojaron otro, verificándose enseguida el contenido del paquete y la identidad de los ocupantes del vehículo, a quienes detuvieron, aproximadamente a las 03.00 horas. Asimismo, señaló que el lanzamiento del objeto en el kilómetro 154 ocurrió aproximadamente a las 02:50 horas.

Del mismo modo, Diego Rivero, recordó que el procedimiento adoptado ocurrió el día 1 de junio de 2022, mientras se encontraba de servicio de segundo patrullaje. Especificó que trabaja en la Tenencia de Carreteras Petorca y que ese día (1 de junio de 2022) se desempeñó como conductor en el RP.4162 acompañado del jefe de patrulla, el sargento Jorge Olivares González. Explicó que, durante el servicio, realizaron controles vehiculares selectivos en la ruta 5 Norte, en dirección al sur, en la noche, y en esa función hizo señales de tránsito a un vehículo que en un principio se detuvo, alcanzando a solicitar y recibir la documentación del móvil y la licencia del conductor, no obstante, de forma inmediata (1 o 2 segundos) el vehículo se dio a la fuga junto a sus ocupantes, ante lo cual, junto con el Sargento Olivares se subieron rápidamente a la patrulla y comenzaron el seguimiento del móvil. Precisó que, la fiscalización la intentó realizar casi al frente de la Tenencia, en el kilómetro 156, y desde ahí empezaron el seguimiento en dirección al sur, percatándose en el kilómetro 154 que se lanzó un objeto por el costado trasero derecho, mientras el vehículo perseguido estaba en movimiento; luego, continuaron con el seguimiento y en el kilómetro 153 el vehículo perseguido se detuvo en el costado derecho de la ruta 5 Norte, momento en que desde la ventana derecha del vehículo arrojaron otro objeto, una esfera muy parecida a la que fue lanzada en el kilómetro anterior, ante lo cual verificó que el objeto lanzado correspondía a una sustancia color verde vegetal de marihuana elaborada envuelta en papel alusa.

En este entendido, estimó el Tribunal que no hubo duda alguna en la fecha (01 de junio de 2022), hora aproximada de la fiscalización y posterior detención de los acusados (durante la madrugada) y del lugar en que fue descubierta la droga (kilómetro 153 de la



comuna de Papudo), por cuanto dichas circunstancias fueron aportadas en forma precisa y clara por los funcionarios policiales, sin que tenga asidero ni corroboración alguna que el seguimiento se haya extendido por 10 kilómetros (hasta el kilómetro 146) como pretende hacer creer el acusado Daniel Inostroza y su defensa.

En lo que refiere a la **fiscalización y el hallazgo de la droga**, los funcionarios Olivares González y Rivero Berrios, refirieron que realizaron una persecución desde el kilómetro 156 al kilómetro 153, de la comuna de Papudo. Al respecto el primer deponente precisó que el vehículo perseguido y fiscalizado, fue un Station Wagon marca Hyundai modelo Tucson, patente PFBY15 (el que además reconoció en las fotografías 1, 2 y 3 del set fotográfico exhibido), y especificó que iniciaron un seguimiento a distancia en el vehículo policial Dodge Charger RP4162, el que fue conducido por Diego Rivero Berrios, y que ambos advirtieron que desde el vehículo perseguido lanzaron un objeto en el kilómetro 154, en una zona de recta. Preciso también, vio que el paquete salió de la ventana del pasajero que va en la parte trasera del vehículo, al igual que el segundo paquete lanzado en el kilómetro 153, ya que ellos (carabineros) quedaron posicionados detrás del Station Wagon. Por otra parte, recordó el nombre del conductor, Daniel Inostroza Lara y señaló que viajaba de copiloto Danka Wilstermann, mientras que en el asiento trasero iba una persona que se identificó como Lucas Gamboa. Especificó que en el kilómetro 153, su acompañante, el cabo primero Diego Rivero verificó el contenido del paquete que lanzaron al lado del vehículo, tratándose de una esfera envuelta en papel alusa con una sustancia vegetal característica de la marihuana, por lo que procedieron a la detención de los tres ocupantes del vehículo por la Ley 20.000 y luego los llevaron al cuartel policial. Señaló que después concurrieron al kilómetro 154 y encontraron el paquete que en primera instancia habían lanzado, el que tenía las mismas características que el paquete arrojado en el kilómetro 153. Sobre su declaración en la etapa investigativa, explicó que una vez que identificó a Lucas Nangari Gamboa (ubicado en la parte trasera del vehículo) pudo sindicarlo como la persona que lanzó el paquete hacia el exterior; mientras que, sobre el primer paquete, en el juicio señaló que también fue lanzado desde la parte trasera derecha, sin embargo, advirtió al serle exhibida su declaración primigenia, que sólo dijo en esa oportunidad que el objeto salió del interior del vehículo. Por otro lado, manifestó también y explicó que, en la persecución, él iba en el asiento del copiloto, y que en el kilómetro 154, si bien era de noche, circulaban con las luces alógenas del vehículo Dodge a una distancia de 2 a 3 metros del vehículo.

Que similar dinámica de avistamiento, evasión, persecución y detención refirió Diego Rivero, precisando este último que la fiscalización se inició casi al frente de la



Tenencia, en el kilómetro 156 y comenzaron desde ahí el seguimiento en dirección al sur. Rápidamente, se percataron, en el kilómetro 154, que desde el vehículo que se había dado a la fuga lanzaron un objeto por el costado trasero derecho, y luego, otro, en el kilómetro 153 cuando el vehículo se detuvo en el costado derecho de la ruta, especificando que se trataba de una esfera muy parecida a la lanzada en el kilómetro anterior. Recordó que, en ese kilómetro (153) realizaron la fiscalización, verificando que el objeto lanzado era una sustancia color verde vegetal de marihuana elaborada envuelta en papel alusa. Agregó que, en ese momento, se pudo comprobar la identidad de las personas que iban al interior del vehículo, y precisó que iba de copiloto, Danka Wilstermann, atrás un hombre, Lucas Nangari, y como conductor Daniel Inostroza. Indicó que, al verificar lo que habían lanzado, se procedió a la detención de esas personas, a quienes trasladaron a la unidad policial, y luego, ellos (carabineros) se devolvieron al lugar del lanzamiento del primer paquete, lo fijó fotográficamente (al igual que el primero). Refirió también que, la persecución la realizaron a poca distancia, con la baliza y sirena, más los focos busca caminos. Especificó que ellos (carabineros), siempre se mantuvieron atrás del vehículo que perseguían, percatándose antes de bajarse, que fue lanzado un segundo objeto por el lado derecho, verificando acto seguido lo que habían botado, y precisó que él está acostumbrado a ver las esferas, que son casi todas iguales, y en ese sentido advirtió que se trataba de marihuana elaborada del tipo cannabis. Ahora bien, se tuvo en consideración que, con posterioridad, dudó, por el tiempo transcurrido, si ese segundo paquete salió por el lado delantero o trasero, pero si aseguró que salió por el costado derecho. Lo mismo indicó al someterse al ejercicio procesal realizado por una de las defensas, al leer una oración de su declaración escrita “y al llegar al km 154 desde interior del móvil lanzan un objeto hacia la calzada”, explicando que eso lo vio, que lo vio por el costado derecho, no concibiendo por qué no lo consignó así en su declaración. Circunstancia ésta última, que no generó duda alguna en los magistrados, pues a la exhibición de las imágenes N°s 4 y 5 del set incorporado, fue posible apreciar que este paquete en cuestión (el segundo arrojado), se encuentra precisamente al lado derecho del móvil ya detenido, resultando de toda lógica que hubiere salido desde aquella parte del móvil y no del lado izquierdo, por cuanto esto último habría implicado una maniobra de mayor complejidad considerando que para poder llegar al lugar en el cual fue captado fotográficamente –lado derecho del station wagon-, debía traspasar íntegramente en forma aérea el ancho de la estructura del referido automóvil; lo que si bien no es de imposible ocurrencia, dada la dinámica que se ha venido relatando de lo ocurrido –seguimiento, avistamientos y finalmente detención del móvil- habría sido fácilmente apreciable por los



funcionarios, sin que se diera cuenta existieran motivos por los cuales se buscara entregar otra versión de lo que realmente fue percibido por los carabineros durante el procedimiento

En otro orden de ideas, en relación con las características del móvil controlado, y especies incautadas, se contó con el set fotográfico incorporado, en cuyas imágenes Nº1, 3 y 4 pudo apreciarse las características del vehículo y su patente, mientras que en las Nºs 4, 5, 6, 8 y 12 pudo visualizarse los bolones de papel alusa característico de la forma como se transporta la droga, apreciándose incluso su precaria envoltura, sin mayor hermeticidad. Que así, la mencionada evidencia gráfica permitió también al Tribunal imponerse de los hallazgos verificados, pudiendo apreciar que conforme los conocimientos que tienen estos magistrados, en otros procedimientos, y en estas mismas condiciones, el papel alusa del cual se dio cuenta, corresponde a un plástico film transparente que no oculta su contenido ni tampoco esconde el olor que expele, es más el propio acusado Inostroza Lara indicó “los bultos estaban al lote, no tan bien selladas en el sentido de la alusa”.

Por otra parte, cabe hacer presente que, los dichos de los testigos de cargo son corroborados en algunos aspectos por los encartados -en lo referente al vehículo en el cual se desplazaban y la ubicación que tenían en aquel, reconociendo además la fuga y persecución de la cual fueron objetos, sin perjuicio de señalar versiones distintas para aplacar su intervención, como luego se dirá.

Que, de este modo, estima el tribunal que incluso sólo conforme el relato de los testigos de cargo fue posible concluir, fuera de toda duda razonable, que en su actuar, carabineros, el día 01 de junio de 2022, en horas de la madrugada (pasadas las 02:30 horas), en el kilómetro 156 de la ruta 5 Norte, de la comuna de Papudo, intentó la fiscalización del vehículo marca Hyundai, modelo Tucson, Placa Patente Única PFBY-15, que transitaba de norte a sur, el que era conducido por Daniel Esteban Inostroza Lara y en el que viajaban, además, Lucas Ignacio Nangari Gamboa y Danka Paulina Wilstermann Duran; no obstante, al momento de ser controlados, el vehículo junto a sus ocupantes huyeron del lugar en dirección al sur, siendo perseguidos por el personal policial; y en ese escenario, durante la persecución, a la altura del kilómetro 154 de la misma ruta, fue advertido por carabineros el lanzamiento de un bulto, que en definitiva resultó ser un envoltorio de papel alusa, lográndose finalmente el alcance del móvil perseguido y su fiscalización a la altura del kilómetro 153, lugar desde donde se lanzó un segundo paquete que según los análisis posteriores resultó ser droga; estableciéndose en el procedimiento que en el vehículo, antes referido, sus ocupantes transportaban Cannabis Sativa; configurándose, en consecuencia, de esa manera los presupuestos legales que habilitaban la detención de todos los sujetos. En efecto, Carabineros de Chile, considerando la ejecución de las funciones propias, debe



actuar en forma rápida, evaluando los antecedentes -en este caso un móvil que se dio a la fuga con sus ocupantes-, resultando plausible pensar, dada la experiencia de los funcionarios a cargo del procedimiento que se trataba de droga, y en este caso de marihuana.

En cuanto a la **cantidad y entidad de la sustancia ilícita encontrada**, así como de sus contenedores, los deponentes Olivares y Rivero, quienes participaron directamente en el procedimiento de fiscalización y detención de los acusados, fueron claros y precisos en recordar que se trató de marihuana, en dos envoltorios, arrojándose uno en el kilómetro 154 y el otro en el kilómetro 153, de la comuna de Papudo, con un peso total de un poco más de 2 kilos, versión que se puede comprender al apreciar las fotografías exhibidas, en la que se advierte los paquetes envueltos en forma muy precaria. Por otro lado, consta que la sustancia fue remitida por oficio N°94 y parte N°110 de la Tenencia de Carreteras Petorca de fecha 01 de junio de 2022, según se da cuenta en el Acta de Recepción N°815 de fecha 9 de junio de 2022 del Servicio de Salud Viña del Mar - Quillota en que se registró la recepción de dos muestras, M1 nombre presunto cannabis sativa, 1091,9 gr. brut., 1009,6 gr. net., con la siguiente descripción: un envoltorio de plástico alusa en forma de balón contenedor de sumidades floridas secas; y M2 nombre presunto cannabis sativa, 1086,1 gr. brut., 1004,2 gr. net., con descripción: un envoltorio de plástico alusa en forma de balón contenedor de sumidades floridas secas. Que, de este modo, en forma lógica, ha podido relacionarse el tipo de sustancias, contenedores y peso.

En lo que dice relación con la **naturaleza de la sustancia**, se contó con el Informe de Estupefacientes N°576 de 16 de junio de 2022 del Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota, suscrito por la perito químico farmacéutico Claudia Orellana, quien concluyó que las muestras recibidas el 10 de junio de 2022 N°815-1 y 2/2022, corresponden a sumidades floridas color verde secas, y que sometidas a análisis farmacognóstico y análisis químico resultaron positivas a *cannabis sativa*, concluyendo en definitiva que las muestras son *cannabis sativa*; sustancia cuyos efectos nocivos para la salud se desprenden del mérito del Anexo 8, correspondiente al informe de Cannabis Sativa confeccionado en Viña del Mar en marzo del 2006 y del Anexo 13, relativo al informe técnico, confeccionado en asesoría jurídica Unidad de Decomiso y Laboratorio de Viña del Mar en diciembre de 2015.

Por otra parte, el Oficio reservado N°1395 de fecha 15 de junio de 2022 dirigido por el Servicio de Salud Viña del Mar Quillota a la Fiscalía de La Ligua, relaciona el acta de recepción de drogas y hace referencia también a los antecedentes policiales ligados a la incautación, adjuntando a la Fiscalía, entre otros, el informe de estupefacientes ya aludido, los informes técnicos y el acta de recepción de drogas.



Que, en consecuencia, la prueba de cargo emanada de los funcionarios comparecientes quienes directamente participaron en el procedimiento adoptado, dando cuenta de su génesis, de lo que presenciaron por sus sentidos, sumado a los hallazgos efectuados y evidencias incautadas, constituye prueba directa de los hechos traídos en juicio, dando los testigos razón de sus dichos, explicando de una manera lógica la dinámica en la que se verificaron los sucesos, siendo acorde y congruente con las fotografías exhibidas que reflejan el vehículo en que se transportaban los agentes, la droga incautada y sus contenedores; antecedentes probatorios que por lo demás, fueron lógicamente concordantes con la documental y pericial rendida, sin que cupiera duda alguna en cuanto a que los informes acompañados lo fueron en relación a la sustancia habida e incautada, todo lo cual fue suficiente y bastante para dar por establecida la conducta típica en la que incurrieron los acusados.

UNDÉCIMO: Calificación jurídica de los hechos establecidos. Que la unión lógica y sistemática de los hechos consignados en el razonamiento noveno, los que se dieron por acreditados con la prueba rendida en juicio, apreciada de conformidad con lo prescrito en el artículo 297 del Código Procesal Penal, constituyen a juicio del Tribunal y tal como se adelantara en el veredicto condenatorio, un delito de tráfico ilícito de estupefacientes previsto en el artículo 3 de la Ley N° 20.000 y sancionado en el artículo 1 de la misma Ley, en su modalidad de transporte; norma que precisamente castiga a quienes trafiquen, bajo cualquier título, con sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud; entendiéndose que trafican “los que, sin contar con la autorización competente, importen, exporten, transporten, adquieran, transfieran, sustraigan, posean, suministren, guarden o porten tales sustancias” y; que resulta aplicable en la especie, al haberse acreditado que tres personas viajaban al interior del automóvil placa patente PFBY-15, transportando dos bultos envueltos en papel alusa, envoltorios -tipo esferas o bolones- contenedores de 2.013,8 gramos netos de cannabis sativa; cuestión que por lo demás, fue corroborada por el acusado Daniel Inostroza Lara, al señalar que sabía transportaba marihuana, y que justamente había adquirido momentos antes.

Por otra parte, si bien Lucas Nangari y Danka Wilstermann negaron haber conocido esa circunstancia, dicha afirmación no resultó verosímil, si se considera el contexto de los hechos, en el que, en conjunto, intentaron deshacerse de los envoltorios por el costado derecho del vehículo, pues resultaba imposible que dicha acción la hiciera solo el conductor, si analizamos su versión: debió manejar con la mano izquierda, agachado hacia atrás y hacia el costado derecho, para tomar únicamente con su mano derecha las bolsas,



todo ello mientras abría la ventana y miraba por el espejo retrovisor. Claramente dicha versión no pudo prosperar, máxime si se considera que los envoltorios de los paquetes no permitían, lógicamente, una adherencia rápida, en especial si el conductor se encontraba en una situación de estrés, por la persecución, resultando por ende, de su declaración, un escenario más circense que real, por lo que evidentemente en esa secuencia, corroborada por Nangari y Wilstermann, asegurando los funcionarios policiales que adoptaron el procedimiento que los lanzamientos de los paquetes con droga se hicieron por el lado derecho del vehículo -lo que resultó corroborado con las imágenes incorporadas en juicio, en las cuales se pudo ver graficado que los contenedores de drogas, justamente, estaban al costado derecho de la ruta %, y en ese sentido, no queda más que concluir que todos contribuyeron a la acción de deshacerse de la droga porque sabían de su existencia; y lo anterior, en ese entendido, permite tener por cierto el **elemento subjetivo del tipo**, respecto de todos y cada uno de los acusados, acreditándose la conducta tipificada en la modalidad de **transporte**, prevista en el artículo 3 de la norma citada, respecto de la sustancia descrita en el artículo 1° de la misma ley, en este caso cannabis sativa, sustancia capaz de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud según lo expone el protocolo de análisis químico incorporado al juicio, junto a los informes de efectos y peligrosidad para la salud pública de la marihuana, esto, en relación al artículo 1° del D.S. 867 de 2007 del Ministerio del Interior, Reglamento de la Ley de Drogas, norma dentro de la cual se encuentra contemplada la aludida sustancia.

Finalmente, cabe hacer presente que, el ilícito que se ha tenido por configurado se encuentra en etapa de **consumado**, al haber realizado los agentes la conducta descrita en el tipo penal –transportar (según el Diccionario de la Lengua Española esto significa llevar a alguien o algo de un lugar a otro, cosa que en lo fáctico se acreditó- sin faltar acto alguno para su complemento, esto sin perjuicio de lo dispuesto por el artículo 18 de la Ley 20.000, que dispone: “Los delitos de que trata esta ley se sancionarán como consumados desde que haya principio de ejecución”.

DUODÉCIMO: Participación de los acusados. Que respecto a la responsabilidad que el Ministerio Público atribuyó a los encartados Daniel Inostroza Lara, Lucas Nangari Gamboa y Danka Wilstermann Duran, en calidad de autores del ilícito que se ha tenido por configurado, de conformidad con lo dispuesto en el N°1 del artículo 15 del Código Penal, la prueba de cargo presentada en la audiencia, consistente en la imputación efectuada por los funcionarios que participaron en el procedimiento, Jorge Olivares González y Diego Rivero Berríos, quienes entregaron en forma clara y sin dubitaciones la identidad de los ocupantes del vehículo controlado, como asimismo, la ubicación de cada uno de ellos en el móvil,



sumado al lanzamiento avistado -por ambos- por el lado derecho del vehículo, lugar en el que se encontraban los acusados Wilstermann y Nangari, habiendo precisado el Sargento Olivares, que por su posición como copiloto en la patrulla policial, a corta distancia, y encontrándose el vehículo policial con luminaria que enfocaba el móvil perseguido, vio que los lanzamientos se realizaron por la parte trasera derecha del vehículo (lugar en el que viajaba Lucas Nangari); más lo declarado por el cabo primero Diego Rivero, quien en forma primigenia interactuó con el conductor Daniel Inostroza, y vio que viajaba como copiloto Dank Wilstermann y atrás de ella, Lucas Nangari, sentado (es decir, no acostado ni menos durmiendo como sostuvo dicho acusado y su defensa); sumado a las propias declaraciones de los acusados, evidentemente acomodaticias, y que demuestran que siempre tuvieron conocimiento de la existencia de la droga en el vehículo, permiten al tribunal concluir, más allá de toda duda razonable, que efectivamente todos los encausados intervinieron en la acción típica de trasladar cannabis sativa que les fue imputada, al haber transportado dos envoltorios -tipo bolones o esferas- de papel transparente tipo alusa, contenedores de cannabis sativa, sustancia la cual por su cantidad y forma en que iba dispuesta en el vehículo- no podía sino que ser conocida por los ocupantes que se trasladaban en el vehículo y que finalmente fueron detenidos, máxime si el acusado Inostroza Lara, confesando su participación, describe lo precario de su envoltura, siendo evidente que en la forma que estaba dispuesta la droga, sin un resguardo hermético, podía ser fácilmente advertida, resultando por tanto más acorde a la realidad que dicha sustancia, en esas condiciones, incluso expeliera olor durante el viaje. Es por lo anterior que, dadas las circunstancias y condiciones expuestas, fue posible concluir que los tres encartados cumplieron a cabalidad con el verbo rector del tipo penal imputado, en orden a “transportar” la sustancia ilícita que fue habida, pues por más que los acusados Nangari y Wilstermann y sus defensas desconozcan su participación y señalen que la droga era sólo de Daniel Inostroza Lara, la propiedad o posesión de aquella sustancia no es la modalidad de tráfico que se imputa, pues lo que se les atribuye a todos los acusados es el transporte de una cantidad importante de droga en un automóvil, cuestión que quedó acreditada con la prueba de cargo referida tanto en el aspecto objetivo como subjetivo.

DÉCIMO TERCERO: Alegaciones de las defensas. 1.- Que la defensa de los acusados Inostroza y Nangari, sostuvo que no hubo indicios claros sobre la comisión de un delito, pareciéndole que la información que hay en la carpeta investigativa es contradictoria, por lo que pide al tribunal se valore en forma negativa las declaraciones de los funcionarios policiales que adoptaron el procedimiento, por la irregularidad de éste, ya que no siguieron, por ejemplo, la línea o cadena de custodia normal en la entrega de



documentos, unido a las contradicciones en sus declaraciones, ya que habrían afirmaciones en que se dice los lanzamientos de la droga fueron por el costado derecho, otras por el costado trasero derecho y otras por el conductor.

Que, respecto de las circunstancias que motivaron las actuaciones policiales cuestionadas, como se dijo al momento de valorar la prueba de cargo, Carabineros de Chile, considerando la ejecución de las funciones propias, debe actuar en forma rápida, evaluando los antecedentes y las circunstancias -en este caso un móvil que se dio a la fuga con sus ocupantes, y que en su trayecto lanzaron objetos o paquetes-, resultando plausible pensar dada la experiencia de los funcionarios a cargo del procedimiento (quienes adoptan múltiples procedimientos de droga en ese sector) que se trataba de droga, en este caso de marihuana.

A mayor abundamiento, no cabe sino concluir que el procedimiento policial fue ejecutado en cumplimiento de los deberes que el artículo 85 y 83 del Código Procesal Penal impone a las policías, al ser obligatoria su intervención en atención a los indicios constatados sobre la comisión de un delito mientras se perpetrabas.

Así, en ese contexto, las máximas de la experiencia permiten lógicamente vincular directamente la conducta de los ocupantes del vehículo con la comisión de un delito, existiendo más que un indicio, pues primero se dan a la fuga del control vehicular en forma sorpresiva (sin que tenga fundamento la dinámica de hecho alegada por el conductor, quien dijo que el funcionario sacó un arma al iniciar el control vehicular), y luego, en el trayecto, realizaron un lanzamiento de un objeto, por el costado derecho del vehículo, para luego, al comenzar a detenerse, arrojan nuevamente otro paquete, el que fue inmediatamente verificado por el cabo primero Rivero, comprobando éste que era droga; todo lo cual constituye una hipótesis de flagrancia. De este modo, y ante un cúmulo de situaciones, la policía se encontraba ante la situación ya descrita -delito flagrante-, por cuanto los acusados trasladaban paquetes en cuyo interior se contenía cannabis sativa, lo que fue apreciado a simple vista por el funcionario Rivero e incluso por estos jueces al ver las imágenes 4, 5, 8 y 12 del set fotográfico, de modo que, consecuentemente, al tenor de lo previsto por el artículo 83 del Código Procesal Penal, era posible efectuar la detención y las primeras diligencias para incautar las especies, sacar fotografías, etc.

En este sentido, tiene relevancia recalcar que la policía tenía facultades para controlar el vehículo en que viajaban los ocupantes, de conformidad con la Ley de Tránsito, y luego lo constatado por carabineros, a saber, fuga, lanzamientos de dos bolones de marihuana permitía, practicar la detención en flagrancia, dado lo ostensible que resulta un delito de esta naturaleza. De esta manera, los policías, podían acto seguido, incautar las



especies y proceder como lo hicieron, al ceñirse a la normativa legal que los rige, ya que las pruebas obtenidas en tales actuaciones dieron cuenta de la comisión de un hecho ilícito, las que han podido ser válidamente incorporadas en juicio y valoradas positivamente por los sentenciadores para fundar la decisión de condena.

Por otra parte, tampoco se advierte irregularidad en el procedimiento como arguye la defensa, en relación con los documentos del vehículo, por cuanto no fueron incautados y por ello no se hizo una cadena de custodia.

Luego, en cuanto a una insuficiencia de prueba o contradicciones por parte de los funcionarios de carabineros, este tribunal, por el contrario, estimó que la prueba de cargo tuvo la suficiencia necesaria para condenar, y que no fue contradictoria como estilaba la defensa. En este entendido, comprende el tribunal que lo cuestionado en rigor, es el valor probatorio que se le puede dar a los dichos de los funcionarios policiales.

Ahora bien, para poder determinar cuándo la prueba es insuficiente, o a contrario sensu, cuándo el tribunal puede condenar, se debe tener presente que es el legislador quien ha determinado el umbral de suficiencia requerida mediante un estándar de prueba, así la culpabilidad del encartado, por el hecho que se le acusa, ha de quedar probada, en los términos del artículo 340 inciso 1º del Código Procesal Penal, más allá de toda duda razonable; estableciéndose en el artículo 297 del Código Procesal Penal el sistema de valoración de la prueba, consagrándose un sistema de libre valoración, el cual a diferencia del sistema de prueba legal tasada en el que el legislador establece de antemano el valor que corresponde a cada prueba, permite a los jueces la apreciación libre de ésta, no pudiendo contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. Lo anterior implica que las pruebas valen según el grado de convicción que genera en el tribunal y no por el número de deponentes referido a un punto en particular.

Por último, en relación con la exigencia de corroboración, lo central de este punto es hacer presente que la credibilidad de un testigo, debe ser objeto de valoración racional, debiendo apoyarse de datos contextuales, que le proporcionen valor, no existiendo impedimento para que el tribunal incluso logre la convicción sobre la base de un testimonio único, corroborado con otros antecedentes vertidos en el juicio, y siempre en el entendido que el testimonio no aparezca invalidado por razones objetivas y no provoque dudas razonables a los tribunales para formar su convicción. La regla de valoración del testimonio basada en el principio *testis unus testis nullus* o “testigo único, testigo nulo” no es aplicable en el sistema de la libre apreciación de las pruebas, pues la veracidad de una declaración no depende de la multiplicidad de testigos, sin perjuicio de tener presente que en el testimonio



ha de concurrir ausencia de incredibilidad subjetiva y verosimilitud, lo que supone que la declaración ha de ser lógica en sí misma, o sea no contraria a las reglas de la común experiencia, y sin ambigüedades ni contradicciones.

En este contexto, el tribunal consideró las facultades de recuerdo de los testigos Olivares y Rivero, estimando que sus relatos fueron coherentes y claros, sin contradicciones internas en sus expresiones y sin beneficio en el proceso, lo que fue concatenado con prueba documental, pericial y fotografías; no operando, por ende, las declaraciones de los funcionarios de carabineros de una manera solitaria y aislada de los demás antecedentes probatorios, por el contrario, se apreciaron complementadas entre sí y corroboradas con el resto de la prueba, siendo relevante incluso el apoyo periférico prestado por los propios acusados (por ejemplo, respecto de su ubicación en el vehículo).

Ahora bien, para despejar más aún los cuestionamientos de la defensa, analizando incluso los ejercicios procesales que realizó, puede advertirse que no hay contradicción alguna.

Al efecto, por ejemplo, respecto del Sargento Olivares, sobre el primer paquete lanzado en el kilómetro 154, señaló que no dijo quién había lanzado el paquete en ese kilómetro, y que sólo había dicho que había sido lanzado desde el interior del vehículo desde la parte trasera (si mal no recuerda). Por ello, al realizarle el ejercicio para evidenciar contradicción, leyó: “momentos en que pasamos por km 154 desde el interior del móvil se lanza un objeto hacia la calzada”, advirtiendo así que no lo dijo de esa manera en su declaración escrita; sin embargo, como pudo apreciarse, antes del ejercicio, el testigo dijo “si mal no recuerdo” y luego da explicación de sus dichos, sosteniendo que cuando van en persecución, él va de copiloto y vio en el kilómetro 154 que se lanza un objeto desde el interior del vehículo, ambos lo ven (refiriéndose al cabo Rivero), especificando que se lanzó de la parte trasera, por lo que alcanzó a ver por la parte del costado, cuando salió el objeto, afirmando nuevamente que el objeto salió de la parte trasera del vehículo. De modo que no se advierte contradicción, sino más una precisión y explicación sobre su avistamiento.

Luego, consultado el cabo primero Rivero sobre el lanzamiento del segundo objeto, y si dejó consignado en su declaración que una persona lanzó un objeto desde el asiento trasero del vehículo, al no entender la pregunta, la defensa reformuló y le consultó si dijo que una persona lanzó un objeto desde el interior del vehículo, afirmando el funcionario Rivero que eso sí lo dijo. Luego, al realizarse el ejercicio contenido en el artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción, leyó: “acto seguido al llegar se logró dar alcance al móvil procediendo a la fiscalización de los sujetos de donde descendieron 2



personas masculinas y una femenina, identificándose como Daniel Inostroza Lara quien conducía el vehículo, en el asiento del copiloto lo hacía la femenina Danka Wilstermann Duran y en el asiento trasero lo hacía Lucas Ignacio Nangari Gamboa. Al efectuar la revisión del objeto que lanzaron antes de la fiscalización, en el km 152”; de lo que se advierte que no hay contradicción alguna, pues fue precisamente una persona que lo arrojó, sin que por inercia pudiera haberse caído el paquete.

Con posterioridad, si bien aseguró que el primer objeto que se lanzó en el kilómetro 154, se había arrojado por el costado derecho del vehículo al realizarse el ejercicio procesal para evidenciar contradicción, leyó: “y al llegar al km 154 desde interior del móvil lanzan un objeto hacia la calzada”, no obstante, explicó que lo que indica en el juicio lo vio de la manera que relata, precisó que lo vio por el costado derecho, y que no sabe por qué no lo consignó así en su declaración.

En este escenario, debe tenerse presente, y así lo ha hecho este tribunal, que cada testimonio es una declaración de carácter personal, que se realiza por parte de la persona que adquirió el conocimiento de determinado hecho, y que bajo la obligación de su juramento asevera el conocimiento de ciertos sucesos, sin dejar atrás que son relevantes las percepciones, deducciones y demás que tenga el testigo con respecto a los sucesos que logró percibir por medio de los sentidos. En este sentido, se logró la convicción del tribunal sobre determinados hechos ocurridos en un tiempo específico, como lo es el lanzamiento por el costado derecho del vehículo, cuestión que por lo demás señalan los propios acusados (todos ellos indican que fue por el lado derecho), aunque mediante sus dichos vinculan los lanzamientos sólo por la ventanilla del copiloto y bajo la acción del conductor, lo que de acuerdo a factores alternos (conducir con la mano izquierda, agacharse, ver por el espejo retrovisor, sacar con la mano derecha los paquetes de drogas, abrir la ventana del copiloto y arrojarlo desde ahí), todo en casi un mismo momento, sólo indica que ciertos hechos son lógicamente o físicamente improbables e imposibles, resultando, por el contrario, de toda lógica que los hechos ocurrieron como fue relatado por carabineros.

En este caso, los funcionarios policiales, en su calidad de testigos, rindieron declaración en la que aseveran el acaecimiento de determinados hechos, y no se advierte que hayan incurrido en alguna conducta que demuestre que han mentado; es más se han percibido honestos en todo momento, siendo concordantes y armónicos en sus testimonios, guardando una coherencia lógica. En efecto, es un deber en la lógica judicial que el testimonio sea claro, seguro y coherente, por cuanto el testigo debe tratar de ser lo más completo posible en su relato, lo que no quiere decir que no existan dificultades en su memoria y conservación del recuerdo, teniendo en cuenta que todos los individuos tienen



diferentes niveles de capacidad para recordar determinadas situaciones, como es el transcurso del tiempo. Asimismo, se deben establecer las condiciones bajo las cuales se obtuvo el conocimiento de lo sucedido y las condiciones en que se presta una primera declaración investigativa, siendo del caso, que en el procedimiento quedó claro por ambos policías que siguieron al vehículo y a sus ocupantes a una breve distancia, no más allá de 2 a 3 metros, de modo que en esas condiciones y con la luminaria del vehículo pudieron advertir los lanzamientos de los cuales dieron cuenta, realizando luego sus declaraciones a las 4:30 de la madrugada.

Con todo lo antes dicho, esta Sala pudo determinar la veracidad del testimonio de los testigos de cargo, estimándolos sinceros, teniendo en cuenta además su oficio y la práctica en este tipo de procedimientos, puesto que sus labores en relación con el tráfico de drogas, según dan cuenta, son cotidianas, por lo tanto, cuando una persona realiza ciertas actividades repetidamente, a la hora de percibir alguna circunstancia, la percibe y la retiene de forma más fácil que una persona que no realiza esa actividad.

2.- Que la misma defensa estimó, en subsidio, que sólo se puede condenar a Daniel Inostroza, pero no a Lucas Nangari quien se encontraba durmiendo y no tuvo participación.

Que habiéndose valorado positivamente la declaración del testigo Diego Rivero, siendo éste enfático al responder al tribunal que al momento de solicitar los documentos al conductor, en el kilómetro 156, vio que Lucas Nangari, que se ubicaba en el asiento trasero del vehículo, se encontraba detrás de la copiloto, sentado, y no acostado ni durmiendo en los asientos traseros, como indica dicho acusado y su defensa, resultando además inverosímiles todos los antecedentes de exculpación que aportaron los acusados, no cabe más que concluir que aquel no iba durmiendo como pretendió hacer creer, y que, en la dinámica de persecución, al menos arrojó un envoltorio con droga desde su ventanilla.

3.- Por otra parte, la defensa Wilstermann cuestionó que todos los acusados sean responsables del transporte de la droga, en especial su representada quien iba de copiloto y no necesariamente tenía que estar al tanto de ese transporte. Estimó, en consecuencia, que no habría un concierto previo con Daniel ni tampoco con Lucas. En forma subsidiaria estimó que su defendida sólo podría ser condenada por complicidad ya que se enteró del delito, cuando se revela la droga, cuando arranca Daniel.

Que, en este punto, por economía procesal, deberá estarse a la valoración de la prueba que se ha hecho en considerandos anteriores. Sin perjuicio, en cuanto a la complicidad, cabe recordar que solo pueden ser castigados en esa calidad quienes no se hallan comprendidos como autores; no siendo necesario en este caso acreditar un concierto previo, por cuanto el persecutor sostuvo una participación en los términos del artículo 15



Nº1 del Código Penal, a saber, los que toman parte en la ejecución del hecho, sea de una manera inmediata y directa, sea impidiendo o procurando impedir que se evite; autoría que fue acogida por el tribunal, al concluir que los tres acusados tomaron parte en la ejecución del hecho, al transportar la marihuana con destino a Santiago.

4.- Finalmente cabe pronunciarnos también respecto de la declaración de los acusados, por cuantos sus defensas realizaron sus argumentaciones sobre la base de ellas, pero sin respaldar ninguna de sus exculpaciones.

En este contexto, cabe tener presente que, si bien es cierto, el silencio del acusado o la falta de veracidad de su versión exculpatoria no son por sí solos suficiente prueba de cargo, de modo que no puede considerarse enervada la presunción de inocencia si no se dispone de otros elementos probatorios, también ha de tenerse en cuenta que la aportación por parte de la acusación de pruebas suficientemente serias sobre los hechos, versus unas explicaciones inverosímiles que se suministran al Tribunal, pueden ser valoradas como un indicio más de carácter complementario para afirmar lo sostenido por el persecutor, pues afirmaron circunstancias sin respaldo alguno, es más, la dinámica relatada resultó ilógica en todo sentido, y por lo tanto no pudo generar duda razonable alguna, por el contrario, sus dichos, sólo inclinaron al tribunal a deducir que los tres acusados siempre actuaron en forma conjunta.

En efecto, Daniel Inostroza indicó que actuó sólo, y por necesidad económica aceptó la propuesta de comprar droga que le hicieron el día 31 de mayo de 2022 en la tarde, explicando, al efecto, que en ese mes le fue mal en su barbería y estaba con muchas deudas, no comprendiéndose entonces cómo pudo haber obtenido esa misma tarde \$2.600.000 que dijo haber entregado en Pichidangui a cambio de la marihuana. En el mismo sentido, no se entiende que luego de esa transacción se entere que quien lo acompañaba no se devolvería con él y, para no irse solo a Santiago (con la droga) recuerde a Lucas (cliente de la barbería con el cual compartió solo un par de veces) -y que estaría en Los Vilos-, y lo llame a eso de las 12:30 de la noche, para ofrecer ir a buscarlo (aproximadamente 30 kilómetros) y llevarlo devuelta a Santiago junto a su pareja.

Luego, Lucas Nangari, sostuvo que se fue el 30 de mayo de 2022 con su pareja Danka Wilstermann a Los Vilos, se quedó en un hostel cuyo nombre no recuerda y que al otro día se tenían que ir a Santiago, cuando a las 10 de la noche, recibe el llamado de Daniel (lo que ya no concuerda, porque éste dice que lo llama como a las 12:30) y sólo ante las preguntas del tribunal rectifica que tiene que haber sido esa llamada a las 12:30 de la noche; resultando ya extraño que dejara un hostel a esa hora y pretendiera viajar a Santiago sin pasajes. Por otro lado, resulta insólito también ese llamado, ya que afirma al tribunal



que Daniel compartió con su pareja una sola vez y con él un par de veces, desprendiéndose de sus declaraciones una mayor cercanía de la que dan cuenta.

Por su parte, Danka Wilstermann intentó reforzar la declaración de su pareja especificando que se iban a devolver en bus a esas horas de la noche, sin embargo, Daniel llamó para llevarlos porque era más cómodo viajar en camioneta, aclarando al tribunal que no tenían pasaje de vuelta y que iban a comprar el pasaje en el terminal a esa hora de la noche, circunstancia que tampoco se entiende, por cuanto los terminales de buses y sus boleterías en la madrugada se encuentran cerrados. Sin perder de vista que doña Danka Wilstermann precisó en estrados que no tenía dinero, y en ese sentido, nunca se dijo quien era el que compraría los pasajes para volver a Santiago, y menos aún, a esa hora de la noche, dado que antes de recibir la llamada del acusado Daniel Inostroza, ellos no sabían que les ofrecería pasar a buscarlos

Es, en consecuencia, más lógico concluir que encontrándose todos en el vehículo al momento de la fiscalización, acompañaron en todo momento al conductor, más si incluso la defensa de Inostroza y Lara, en su clausura, indicó que la compra de la droga la hizo Daniel Inostroza en Los Vilos; de modo que puede colegirse que las versiones de los acusados fueron falaces, debido a que siempre tuvieron conocimiento de la existencia de la droga.

Así, la prueba del conocimiento del dolo exige analizar el contenido de las denominadas "reglas de experiencia sobre el conocimiento ajeno", las que sirven para determinar, a partir de la concurrencia de ciertos datos externos, qué es lo que se representó en una persona en el momento de llevar a cabo una determinada conducta.

En este último punto, no se debe olvidar que las versiones de los acusados también deben ser ponderadas. El artículo 296 del Código Procesal Penal señala que la prueba debe ser rendida y valorada en el juicio, de forma que debiera sólo el relato del acusado obtenido en esa oportunidad y de la forma legalmente prevista es que el tribunal debería ponderar¹. Claramente la declaración del acusado prestada en juicio es la prueba que el Tribunal ha de valorar. Sobre el punto la ley establece un procedimiento respetuoso de sus derechos y garantías. Es así como, puede guardar silencio, en caso contrario, no declara bajo juramento, sólo es exhortado a decir verdad (...). Finalmente existe obligación de grabar tanto su declaración como todo el juicio de forma que tal registro, puede ser objeto de control jurisdiccional. En ese contexto, la valoración formal de su versión en juicio no parece presentar dificultad, más aún cuando la entrega en presencia de su defensor y del fiscal del caso. Ahora bien, esa versión, por mandato legal expreso, como ya se dijo, no es suficiente para determinar responsabilidad penal, de modo que se hace necesario exigir al

¹ Piñeiro, Soledad, "Valoración de la declaración del imputado a la luz de la presunción de inocencia", Revista de Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso, Número 64 (2014), pp.125-168, p. 144.



acusador una mínima actividad probatoria de cargo²; reclamación que, si analizamos el presente caso, se ha cumplido, por cuanto lo que se proscribe en la parte final del artículo 340 del Código Procesal Penal es condenar sobre la única base de la declaración del acusado, pues tal declaración ha de estar avalada por otros datos probatorios y que, en su conjunto, conduzcan a la conclusión incriminatoria. En este escenario, por lo tanto, no se ha condenado con el sólo mérito de la declaración de los acusados, sino que, por el contrario, se ha considerado la prueba testimonial, documental, pericial y otros medios de prueba -ya referidos en el considerando séptimo de esta sentencia.

DÉCIMO CUARTO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

Para estos efectos el **fiscal adjunto** incorporó los extractos de filiación y antecedentes de los tres condenados.

Respecto de Danka Wilstermann Duran, indicó que no tiene anotaciones en el Registro General de Condenas ni en el Registro de Violencia Intrafamiliar.

En relación con Daniel Inostroza Lara, señaló que registra diversas condenas: causa Rol 6.939-2014, por el delito de tenencia de armas de fuego, por el que fue condenado a 61 días el 18 de mayo de 2015, pena remitida; causa Rol N° 9.546-2015, condenado el 5 de enero de 2016 por porte de drogas a una pena de multa; Rol N° 4124-2017, condenado el 5 de septiembre de 2017 como autor de la falta contenida en el artículo 50 de la Ley 20.000 por el 14 Juzgado Garantía de Santiago.

En torno a Lucas Nangari Gamboa, indicó que fue condenado en causa RIT 9694-2016 del 14° Juzgado de Garantía de Santiago el 18 de diciembre de 2017 por el delito de receptación 2017, a la pena de 541 días; y en causa Rol N° 6878-2018 Juzgado de Garantía de Puente Alto, por el delito de receptación de vehículo, el 9 de marzo de 2020, a la pena de 5 años y un día.

El Ministerio Público, estimó que en la especie no concurre la circunstancia de colaboración en los acusados, ya que sus declaraciones debieron haber facilitado el procedimiento de acreditación del hecho, pero su teoría alternativa apuntaba a la absolución. En ese entendido, señaló que ponerse en el lugar, en el sitio del suceso, no tiene mayor relevancia, porque fueron detenidos en flagrancia, y no hubo facilitación en la labor del Ministerio Público, que es quien sostuvo la acusación.

Respecto de Danka Wilstermann, concurriendo a su favor la atenuante del artículo 11 N°6 solicita una pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias del artículo 28 del Código Penal, multa de 40 UTM y el registro de huella genética en el Registro Nacional de Condenados.

² Piñeiro, Soledad, ob. cit, p.151.



En relación con Daniel Inostroza y Lucas Nangari, sin que existan circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicita una pena de 6 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias del artículo 28 del Código Penal y multa de 40 UTM y la toma de huella genética.

Solicita asimismo el comiso de la *cannabis*, la que fue destruida. Por otro lado, se indicó que el vehículo fue devuelto a su dueño por lo que no se pedirá comiso de aquel, solo insta por el comiso de la sustancia.

A modo de réplica señaló que no hay que olvidar que huyeron del lugar, por lo que, sobre la base de ello, tampoco correspondería aplicar la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal.

Que la defensa de los acusados Inostroza y Nangari pidió respecto de Daniel Inostroza Lara, la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal y que se tenga por muy calificada, lo que permite rebajar la pena en un grado. En ese sentido, solicita 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo. En subsidio, si no se estima muy calificada dicha atenuante, solicita el mínimo del grado mínimo, 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, al no existir agravantes.

En ese escenario, si se considera la atenuante muy calificada, en cuanto a la forma de cumplimiento, solicita el beneficio de la Ley 18.216, libertad vigilada intensiva, estimando que concurren los requisitos para ello, por cuanto la última condena es de multa y las otras estarían prescritas de acuerdo con la Ley 18.216. Para tal efecto, cuenta con 2 informes, más certificados idóneos de la perito Andrea Cortés Pino. Se refiere a las conclusiones del informe social de fecha 28 de abril de 2023, en el que se da cuenta de un arraigo social y familiar integral, indicándose que el acusado cuenta con un curso de peluquería y desde el año 2020 mantiene una fuente laboral propia, salón de peluquería y barbería, además de presentar conducta anterior adecuada, sin indicadores de contacto criminógeno.

Como condición especial del artículo 17 ter de la Ley 18.216, lo deja a criterio del tribunal.

Asimismo, incorporó un informe psicológico suscrito por el psicólogo Miguel Ángel Araya Arenas, aludiendo a sus conclusiones.

En relación con la multa, solicitó una rebaja prudencial de acuerdo con el criterio del tribunal y pidió que se concedan parcialidades de 10 cuotas para el pago de las mismas.

Respecto de Lucas Nangari, pidió que se le considere la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por haberse sentado en estrado y haber hecho un análisis pormenorizado de la situación y de los detalles de los hechos de la acusación. A la vez,



pidió que se tenga por muy calificada, y se disponga una pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo. Luego, en caso de que se acoja sólo la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, pidió una pena de 5 años y un día.

En cuanto a la multa solicitó sea rebajada prudencialmente y se concedan cuotas.

En torno a la forma de cumplir la pena, señaló que el cumplimiento tiene que ser efectivo.

Por último, solicitó que no sean condenados en costas.

Que la defensa de la acusada Wilstermann estimó que la declaración de su representada sirvió para establecer el núcleo fáctico, por eso hay que hacer una distinción, ya que antiguamente en un sistema inquisitivo tenía que haber una espontánea confesión con una participación culpable, pero hoy en día una declaración no se puede mirar bajo el mismo prisma, tiene que verse una colaboración con un carácter proporcional. En una concepción moderna y garantista del derecho penal, incluso se reconoce esta atenuante sin haber prestado una declaración en instancia judicial, por ejemplo, en procedimiento simplificado o en un procedimiento abreviado, por política criminal.

En ese entendido, por principio de proporcionalidad, con 2 morigerantes, al no haber pena rígida en este caso, solicitó la pena de 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo. Al efecto, solicitó pena sustitutiva, e incorporó informe social a nombre de doña Danka Wilstermann, quien tiene arraigo familiar. Leyó los aspectos relevantes del informe suscrito por Octavio Atilio Guzmán Aguilera, asistente Social, quien sugirió que la imputada en caso de condena pueda acceder a pena sustitutiva en el medio libre; apreció una actitud colaborativa en la entrevista, indicando que tiene una familia altamente preocupada de su actual situación. Se indica que mantiene un oficio de estilista y lachista [SIC], que para efectos del seguimiento en el medio libre son ingresos favorables que pueden sustentar un proceso de reinserción social en el medio libre; asimismo, se informa que la imputada tiene herramientas personales que le permitirían lograr resultados en el medio libre de terminar sus estudios medios asociados a su capacidad de superación, resiliencia y esfuerzo personal, sumado al acompañamiento de su madre, y su hija como red de apoyo y las gestiones de la red para el término de este etapa.

En cuanto a la multa, solicita que sea rebajada, hay informe social, pide 4 UTM, y cuotas iguales, sucesivas y mensuales.

Se promueve como condición del artículo 17 ter de la Ley 18.216, un programa formativo de la letra d de dicho artículo.



Finalmente, solicitó, de conformidad con el artículo 38 de la Ley 18.216 se omita la anotación de condena en sus antecedentes, y que su representada no sea condenada en costas por haber sido representado por defensoría penal pública

DÉCIMO QUINTO: Circunstancias modificatorias. En primer lugar, el tribunal estima que el extracto de filiación y antecedentes es un documento objetivo y oficial, que da cuenta que **Danka Paulina Welstermann Duran** no cuenta con reproches penales pretéritos, por lo que se acogerá la atenuante de irreprochable conducta anterior a su respecto, según lo contemplada el artículo **11 N°6 del Código Penal**.

Asimismo, se acoge también a favor de Wilstermann la atenuante establecida en el artículo **11 N°9 del Código Penal**, teniendo en vista que la acusada, declarando en juicio, con sus dichos, pese a intentar exculparse, dio detalles que reforzaron la convicción de condena de estos jueces, es más los antecedentes proporcionados permitieron concatenar el resto de los elementos de prueba.

Que, por su parte, en relación con **Daniel Inostroza Lara y Lucas Nangari Gamboa**, se desprende de su extracto de filiación y antecedentes múltiples anotaciones pretéritas, por lo que no les beneficia la atenuante de irreprochable conducta.

Luego, en torno a la circunstancia de *colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos*, contemplada en el artículo 11 N°9, del Código Penal, esgrimida a su favor por las defensas, cabe tener presente que Daniel Inostroza Lara reconoció su participación en el delito. Luego, si bien trató de exculpar de responsabilidad a los ocupantes del móvil, junto a estos proporcionó antecedentes de contexto que ayudaron al tribunal llegar a la convicción de que todos los encausados intervinieron en el delito.

Por su parte, en torno a Lucas Nangari, si bien desconoce su participación en los hechos, aportó datos que se condicen con los presupuestos fácticos tenidos por ciertos, como lo es su ubicación en el lugar; y tal como sucedió con la acusada Wilstermann, pese a intentar exculparse, dio detalles que reforzaron la convicción de condena de estos jueces, es más, los antecedentes proporcionados permitieron concatenar el resto de los elementos de prueba.

Así, entonces, si bien es cierto lo indicado por el señor Fiscal, en cuanto a que los acusados no ayudaron al Ministerio Público en su oportunidad al esclarecimiento de los hechos, debe tenerse en cuenta que sí apoyaron al tribunal para esclarecerlos, como se indicó en la deliberación, pues pese a ser sus declaraciones acomodaticias, con los datos aportados, sin asidero, y apuntando a desconocer su ineludible participación en el hecho, señalaron su ubicación en el vehículo, y el lugar por donde fue arrojada la droga; que por la posición en que se encontraba el conductor (al resultar inverosímil las maniobras que



tendría que haber realizado para hacer tales lanzamientos) sólo puede desprenderse que dichos lanzamientos se realizaron en conjunto; desprendiéndose, además, con sus dichos que acompañaron en todo momento al conductor, lo que refuerza que sí tuvieron conocimiento de la existencia de la droga.

En ese entendido, se debe tener presente que el empleo de la citada atenuante no obedece necesariamente a la contribución, ayuda o cooperación, que el acusado haya o no prestado durante la investigación del ilícito. En efecto, en cuanto al ámbito de aplicación de la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, si la comparamos con la antigua atenuante de la espontánea confesión, se puede constatar que se ha ampliado su campo de aplicación, toda vez que la contribución del imputado no sólo queda circunscrita a su confesión sino que abarca a cualquier otra información conducente al esclarecimiento del hecho que se investiga, datos que pueden estar relacionados a la intervención de otras personas en el mismo delito o a terceros que sin tener la calidad de partícipes se hayan beneficiado de alguna forma con el delito. Así las cosas, esta conducta posterior de los acusados, en orden a declarar en el juicio, dejando en evidencia su intervención en el hecho, sin saberlo o inadvertidamente, han contribuido a la convicción del tribunal, lo que trae como consecuencia una atenuación de la pena a aplicar por el hecho ilícito cometido.

Sin perjuicio de lo anterior, los hechos en que se hace consistir la pretendida calificación no constituyen, en ningún sentido, comportamientos extraordinarios o fuera de lo común, sino que más bien exhiben un proceder acorde con las circunstancias en que los acusados se vieron involucrados. En consecuencia, no existen elementos extraordinarios que permitan sustentar la calificación de la atenuante, como pretende la defensa de Inostroza Lara y Nangari Gamboa, de modo que solo cabe rechazar dicha pretensión.

DECIMO SEXTO: Determinación de la pena. Que, siendo la pena asignada al delito la de presidio mayor en sus grados mínimo a medio y de conformidad a lo previsto en el artículo 68 inciso tercero del Código Penal, respecto de **DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN**, concurriendo dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, considerando que las reconocidas no revisten una gran relevancia, se rebajará la pena en un grado a contar del mínimo legal, quedando en **presidio menor en su grado máximo**, aplicándose en el mínimo, considerándose ya la entidad y número de las circunstancias modificatorias y la menor extensión del mal producido, conforme lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal.

En cuanto a la pena de multa, siendo la pena asignada al delito la de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, concurriendo 2 circunstancias atenuantes y ninguna agravante y según lo dispone el artículo 70 del Código Penal y el artículo 52 de la



Ley 20.000, considerando además la situación socioeconómica de la encartada, se rebajará la pena pecuniaria a 5 unidades Tributarias Mensuales.

Que, por otra parte, se considerará como abono, **221 días** (al 28-04-2023), según da cuenta el certificado emitido al efecto por la Sra. jefa de la Unidad de Administración de Causas de este Tribunal, en que se considera un día de detención y el período de arresto domiciliario parcial, de modo que se agregará el proporcional que ha debido soportar a la fecha de esta sentencia (29 de abril al 08 de mayo de 2023) $10 \text{ días} \times 8 \text{ horas} / 12 \text{ horas} = 7$ días más, arrojando en consecuencia un total de abono de **228 días**.

Respecto de DANIEL INOSTROZA LARA Y LUCAS NANGARI GAMBOA, siendo la pena asignada al delito de tráfico ilícito de drogas, la de presidio mayor en sus grados mínimo a medio y de conformidad a lo previsto en el artículo 68 del Código Penal, concurriendo una circunstancia atenuante (11 N°9 del Código Penal), sin que les perjudique agravante, se aplicará la pena **de presidio mayor en su grado mínimo**, determinando el quantum de la pena en el mínimo dentro del grado, considerando sus circunstancias y la menor extensión del mal producido, no existiendo razones para imponer una pena mayor, conforme lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal.

En cuanto a la pena de multa, siendo la asignada al delito la de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, y considerando el tenor de lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, la colaboración prestada en este juicio, y considerando además que deberán cumplir la pena en forma efectiva viendo disminuido su capacidad de generar recursos económicos. Por ello, se rebajará prudencialmente el monto de la multa, hasta un punto que pueda ser razonablemente satisfecho por una persona privada de libertad, y se impondrá una multa inferior al monto señalado por la ley, a **10 unidades Tributarias Mensuales**, concediéndose 10 cuotas para su pago.

Que, por otra parte, se considerará como abono respecto de ambos encartados, **332 días** (al 28 de abril de 2023) que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad (considerando 1 día de detención y 331 días de prisión preventiva), según da cuenta el certificado emitido al efecto por la Sra. jefa de la Unidad de Administración de Causas de este Tribunal, sumándose 10 días por el tiempo transcurrido a la fecha de esta sentencia (08 de mayo de 2023), lo que da un total de **342 días**.

DÉCIMO SEPTIMO: Forma de cumplimiento de las penas. Que atendida la cuantía de la pena que se impondrá a Danka Wilstermann Duran, de acuerdo con el artículo 15 bis en relación con el artículo 15, ambos de la ley 18.216, procede aplicar la libertad vigilada intensiva, la que requiere de acuerdo al inciso 2° del artículo 15 antes citado, que los antecedentes sociales y características de personalidad del condenado, su conducta



anterior y posterior al hecho punible y la naturaleza, modalidades y móviles determinantes del delito permitan concluir que una intervención individualizada de conformidad al artículo 16 de esa ley, parezca eficaz en el caso específico, para su efectiva reinserción social. En este caso, en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, la defensa presentó informe social recomendando el acceso a una pena sustitutiva, pues cuenta con redes de apoyo principalmente núcleo familiar desde la contención emocional y procedimental; todo lo cual conduce a considerar que se da cumplimiento a los requisitos previstos en la norma por lo que se sustituirá la pena según se indicará en lo resolutivo. Sobre este punto, considerando que el artículo 17 ter conmina al Tribunal sentenciador a imponer una o más de las obligaciones señaladas en dicho artículo y considerando lo expuesto al efecto en la audiencia y el informe acompañado, considera el tribunal que la medida que más se ajusta a la realidad social de la encartada es la prevista en el literal d) del dicho artículo, es decir, la obligación de cumplir programas formativos.

En cuanto a la aplicación de alguna pena sustitutiva, respecto de **Daniel Inostroza Lara y Lucas Nangari Gamboa**, de aquellas referidas en la ley N° 18.216, éstas por la extensión del castigo -presidio mayor en su grado mínimo-, resultan improcedentes; debiendo, en consecuencia, cumplir la pena en forma efectiva.

DÉCIMO OCTAVO: Comiso y destrucción. Atendida la naturaleza de las sustancias estupefacientes incautadas, y al no haberse incorporado en el juicio acta de destrucción, se ordenará sean destruidas junto a de sus contenedores, si no se hubiese hecho a la fecha.

DÉCIMO NOVENO. Huella genética. No constando que se hubiere determinado la huella genética de los sentenciados, y habiendo sido condenados por uno de los delitos que señala la Ley 19.970 en su artículo 17 letra c), se ordenará la inclusión de sus huellas genéticas en el Registro de Condenados, en la forma que se especificará en lo resolutivo.

VIGÉSIMO. Costas. Que, se eximirá del pago de las costas, considerando por una parte que los encausados Inostroza y Nangari deberán cumplir sus penas en forma efectiva, y por la otra, que Wilstermann Duran fue patrocinada por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 11 N° 6 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 25, 26, 28, 29, 31, 50, 68, 69 y 70 del Código Penal; 1, 3, y demás pertinentes de la Ley 20.000; 1, 15, 15.bis, 17, 17.ter de la Ley 18.216; 1, 45, 47, 295, 296, 297, 326, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal y Acuerdo de Pleno de la Excm. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias de los Tribunales de la Reforma Procesal Penal; SE DECLARA:



I.- Que **SE CONDENA** a **DANIEL ESTEBAN INOSTROZA LARA**, cédula de identidad 18.669.800-2 y a **LUCAS IGNACIO NANGARI GAMBOA**, cédula de identidad 19.860.542-5, ya individualizados, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA (5 años y 1 día) DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y al pago de una multa de 10 U.T.M., por su responsabilidad como autor del delito de tráfico ilícito de drogas, en particular de cannabis sativa, en su modalidad de transporte, descubierto en la comuna de Papudo el día 01 de junio de 2022.

II.- Que, asimismo, se **CONDENA** a **DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN**, cédula de identidad 19.381.232-5, ya individualizada, en calidad de autora del delito consumado de tráfico ilícito de drogas, en particular de cannabis sativa, en su modalidad de transporte, previsto y sancionado en los artículos 1° y 3° de la Ley 20.000, descubierto en la comuna de Papudo el 01 de junio de 2022, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DÍA (3 años y 1 día) DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO**, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y al pago de una multa de 5 Unidades Tributarias Mensuales.

III.- Que **los sentenciados INOSTROZA LARA Y NANGARI GAMBOA deberán cumplir la pena de manera efectiva**, sirviéndoles de abono **342 días** que han permanecido privados de libertad con ocasión de esta causa, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 348 del Código Procesal Penal, como se razonó en el considerando décimo sexto de este fallo.

IV.- Que atendido lo dispuesto en el artículo 15 bis de la Ley N° 18.216 **se le sustituye a la condenada WILSTERMANN DURAN la pena impuesta por la de Libertad Vigilada Intensiva**, debiendo quedar sujeta a un plazo de intervención igual al de la pena impuesta, es decir, **TRES AÑOS Y UN DÍA** bajo la supervigilancia del correspondiente delegado de Gendarmería en la forma que se señala en el artículo 16 de la Ley 18.216, debiendo además cumplir las prescripciones del artículo 17 y aquella del artículo 17 ter letra d), ambas disposiciones del citado texto legal.

Si la sentenciada tuviere que acatar efectivamente la pena de presidio indicada, se deja constancia que ha de considerársele como abono **228 días** que permaneció privada de libertad por esta causa, según se razonó en el considerando décimo sexto de este fallo.

V.- Que, para el pago de las **multas impuestas**, en virtud de lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, **se autoriza en el caso de Daniel Inostroza y Lucas Nangari**



su pago en diez cuotas mensuales, iguales y sucesivas, de una UTM, debiendo pagar la primera de ellas dentro de los cinco primeros días de cada mes, comenzando el mes siguiente al que este fallo quede ejecutoriado. Se hace presente, además, que el no pago de una sola de las parcialidades hará exigible el total de la multa adeudada; sin perjuicio, en caso de incumplimiento, se estará a lo dispuesto en el artículo 49 inciso final del C.P, quedando exento de apremio.

Que, asimismo, para el pago de la multa impuesta a la condenada Danka Wilstermann, se le concede 10 parcialidades mensuales, iguales y sucesivas, de media UTM, pagaderas dentro de los cinco primeros días hábiles de cada mes, desde el mes subsiguiente a aquél en que la sentencia quede firme. El no pago de una de las cuotas, hará exigible el total de la multa adeudada.

Si la sentenciada no tuviere bienes para satisfacer la multa, se procederá de conformidad a lo dispuesto en los artículos 49 del Código Penal, pudiendo en su caso acceder a la pena de prestación de servicios en beneficio de la comunidad o reclusión.

VI.- Que, reuniendo la sentenciada DANKA PAULINA WILSTERMANN DURAN los requisitos exigidos por el artículo 38 de la Ley 18.216, se ordena la omisión en el certificado de antecedentes de la anotación originada por la presente sentencia condenatoria, con las excepciones contempladas en el inciso final de dicha disposición legal, debiendo oficiarse oportunamente para dichos efectos al Servicio de Registro Civil e Identificación.

VII.- Se ordena el **comiso** y la destrucción de la droga incautada y de sus contenedores si a la fecha no se hubiese hecho, tal como fue dispuesto en el motivo décimo octavo de esta sentencia.

VIII.- Que, conforme el artículo 17 de la Ley N° 19.970, **se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética de los condenados** en esta causa, con el objeto de que sean incluidas en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado.

Póngase lo previamente resuelto en conocimiento del Servicio Médico Legal, en la oportunidad correspondiente, para efectos de su cumplimiento.

IX.- Que **no se condena en costas** a ninguno de los condenados, según lo razonado en el considerando vigésimo de este fallo.

Regístrese y comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía competente.

Devuélvase la prueba y demás antecedentes incorporados a juicio.

Hecho, archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por la magistrada Leticia Morales Polloni.



R.U.C. N° 2200529657-2

R.I.T. N°38-2023

SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE LA CIUDAD DE QUILLOTA PRESIDIDA POR LA MAGISTRADA MARÍA LUISA RÍOS LATHAM, E INTEGRADA ADEMÁS POR EL MAGISTRADO (S) CÉSAR ALIAGA GÓMEZ Y LA MAGISTRADA LETICIA MORALES POLLONI.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: GRVTFYBXJD

Quillota, a ocho de mayo de dos mil veintitrés, notifiqué por el Estado Diario la resolución precedente



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: GRVTFYBXJD